



Universiteit
Leiden
The Netherlands

El Haití Boom. Análisis socio-mediático de la inmigración haitiana en Santiago de Chile en la última década

Khalil, Malva

Citation

Khalil, M. (2017). *El Haití Boom. Análisis socio-mediático de la inmigración haitiana en Santiago de Chile en la última década.*

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [License to inclusion and publication of a Bachelor or Master thesis in the Leiden University Student Repository](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/51570>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

EL HAITÍ BOOM

ANÁLISIS SOCIO-MEDIÁTICO DE LA INMIGRACIÓN HAITIANA EN SANTIAGO DE CHILE EN LA ÚLTIMA DÉCADA



Fuente: Claudio Santana, ¿Los nuevos chilenos? (2016)

Malva Khalil
1556843
Tesis de bachelor en Estudios Latinoamericanos
Universidad de Leiden
Junio de 2017

Director de tesis: Dr. P.A. Isla Monsalve

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Índice | i |
| Introducción | 4 |
| Capítulo 1 | |
| La migración y sus implicaciones: una aproximación teórica | 5 |
| 1.1 Migración sur-sur | 5 |
| 1.2 Transnacionalismo y sus características | 7 |
| 1.3 Identidad nacional e identidad étnica | 9 |
| 1.4 Segregación residencial socioeconómica | 11 |
| Capítulo 2 | |
| La emigración haitiana en perspectiva histórica (2007-2017) | 14 |
| 2.1 La emigración haitiana | 14 |
| 2.2 El inicio del <i>Haití Boom</i> en Chile | 17 |
| 2.2.1 La emigración haitiana hacia Chile desde 2000 | 17 |
| 2.2.2 Contextualización de la inmigración haitiana en Santiago de Chile | 24 |
| 2.3 Las políticas migratorias en Chile | 25 |
| 2.4 La inmigración haitiana en los debates actuales de Chile | 28 |
| Capítulo 3 | |
| La imagen del inmigrante haitiano a través de la percepción de la prensa | 30 |
| 3.1 Análisis de datos | 30 |
| 3.1.1 <i>El Mercurio</i> | 31 |
| 3.1.2 <i>Las Últimas Noticias LUN</i> | 33 |
| 3.1.3 <i>El Mostrador</i> | 36 |
| 3.1.4 Análisis del discurso mediático | 38 |
| 3.2 El discurso mediático a través de la teoría y la historia | 39 |
| Conclusión | 42 |
| Anexos | 44 |
| Bibliografía | 49 |

INTRODUCCIÓN

En los años noventa del siglo pasado la llegada de extranjeros a Chile empezó a aumentar por lo que el país ha llegado a caracterizarse, entre otras cosas, como un país de inmigración. El hecho de que Chile sea uno de los más desarrollados de la región hace que este sea uno de los principales destinos de la migración dentro de América Latina. Esta migración, conocida como migración sur-sur, ha crecido más que la migración sur-norte en los últimos años y de la cual la inmigración haitiana se ha convertido en parte significativa. La combinación de desastres naturales –especialmente el terremoto de 2010– y la situación económica y políticamente inestable en Haití puesto este proceso en marcha.

El hecho de que Santiago de Chile se haya convertido en uno de los destinos para los haitianos ha relanzado el debate y el discurso migratorio, dado que la adaptación y la integración de este grupo han resultado problemáticas en distintos niveles debido al hecho de ser inmigrantes que, además, hablan otro idioma y tienen un color de piel diferente. Chile no tiene una historia que incluya de manera evidente la esclavitud africana, por el cual el racismo sigue sombreando la migración de, entre otros, los haitianos.

Esta investigación analiza la inmigración haitiana en Santiago de Chile a partir de 2007 con el objetivo de conocer el grado de su integración a la comunidad y, además, traer a la luz los principales obstáculos que la dificultan. En consecuencia, se hace hincapié en la manera en la cual la teoría y el discurso mediático se relacionan en torno a este fenómeno.

El primer capítulo introduce el marco teórico de la investigación, donde los temas centrales en los cuales se enfoca son la migración sur-sur, el transnacionalismo, la identidad étnica y nacional y la segregación residencial socioeconómica. El segundo capítulo trata las aproximaciones teóricas sobre la inmigración haitiana, seguido por la descripción de ella hacia Chile, y luego hacia Santiago. Al final se analizarán el desarrollo de las políticas migratorias y los debates actuales. En el tercer capítulo se aborda el análisis de contenido de la prensa acerca de esta inmigración.

El objetivo principal de esta investigación es analizar la representación de los haitianos en los medios desde 2007. Por lo tanto, se pretende responder a la siguiente pregunta de ¿en relación con qué temáticas se relaciona y presenta la inmigración haitiana en Santiago de Chile en los medios de comunicación? Se parte de la base de que el discurso mediático se caracteriza en gran medida por un enfoque negativo de la inmigración haitiana debido a cierta perspectiva xenófoba y discriminadora del público.

La investigación se llevó a cabo a través de análisis de fuentes primarias y secundarias, y un análisis de contenido de medios. De esa manera se intenta contribuir a la discusión migratoria de los haitianos en Santiago de Chile.

CAPÍTULO 1

LA MIGRACIÓN Y SUS IMPLICACIONES: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

La migración es un fenómeno antiguo que tiene lugar en todo el mundo y nunca se detiene. No obstante, ese constante movimiento de personas entre países no ocurra en solitario, sino lleva a que se cree una situación en la cual distintos fenómenos tienen lugar, tanto negativos como positivos. Por lo tanto, en este capítulo se describirá unos de éstos que son más importantes dentro el concepto de la migración.

1.1 Migración sur-sur

Pese a que no existe una definición universal del término ‘sur’, ni de ‘norte’, se utilizan diversos métodos y enfoques —los cuales no son estrictamente criterios geográficos— para definir estos conceptos. Conforme al Banco Mundial, los países de ingresos medio, y los países de ingresos bajos forman parte del sur, mientras los países de ingresos altos representan el norte (Organización Internacional para las Migraciones, 2014).

Según Campillo-Carrete (2013), el hecho de que no haya una definición universal de los términos ‘sur’ y ‘norte’, tiene que ver con la falta de literatura con respecto a la migración sur-sur y las políticas e investigaciones de ella en general, dado que se ha enfocado más en la migración sur-norte. La migración sur-sur es un nuevo fenómeno emergente de la última década, aunque la migración en sí siempre haya sido una expresión de la movilidad en la historia de la humanidad. Por ser descubierto sólo recientemente, la revisión de la literatura en esta área representa el problema más importante. A pesar de que hay cientos de trabajos académicos, teóricos y empíricos, la migración sur-sur apenas ha comenzado a ser explorada como un campo de investigación emergente y, por lo tanto, el número de investigaciones sobre ella es relativamente escaso (Ibidem).

Asimismo, Bakewell (2009) señala que es difícil distinguir la migración sur-sur de cualquier otro movimiento, es decir, los sistemas de migración están interrelacionados y, por lo tanto, es imposible separar la migración sur-sur, la sur-norte y la norte-norte. En consecuencia, se debe evitar discutir cualquiera de estos ámbitos de la migración de forma aislada, porque se omitirá gran parte del panorama en que el fenómeno ocurre.

“Las razones por las cuales las personas optan por la migración —las fuerzas que la obligan, y las instituciones que dan forma al proceso— tienen probablemente

dimensiones transnacionales que atraviesan las fronteras entre el norte y el sur, dondequiera que se ubiquen esas fronteras” (Bakewell, 2009: 7).¹

En relación con las teorías del concepto de la migración sur-sur, la literatura distingue el modelo de análisis de las migraciones a nivel ‘micro’ del de a nivel ‘macro’. Harris y Todaro (1970) explican la teoría económica neoclásica a nivel ‘micro’ en términos de la migración como el producto de los desequilibrios dentro de los mercados de trabajo de los diferentes países o regiones, lo cual hace que los individuos decidan emigrar a zonas con mayores oportunidades de trabajo. Martínez Veiga (2000) añade que, de esta manera, la migración rectifica especialmente los desequilibrios en los salarios.

En segundo lugar, las Ciencias Sociales han introducido el modelo de análisis a nivel sistémico o ‘macro’. Mabogunje (1970) enfatiza que este análisis pertenece al marco de la geografía, en el cual se producen las interrelaciones entre origen y destino a través de los flujos de información, contactos personales y redes sociales. Por lo tanto, se define el sistema migratorio como dos o más lugares (normalmente Estado-naciones), los cuales se unen por flujos y contraflujos de gente (Martínez Veiga, 2000).

Guzmán Castelo (2005) destaca la teoría *Push and Pull* (empuje-atracción), en la cual el sentido del rechazo de poblaciones expulsadas de sus tierras con escasas oportunidades económicas forma la base de la migración. Por lo tanto, las personas son atraídas por las ciudades donde lógicamente conseguirían mejores oportunidades, provocado por, entre otros factores, los conflictos civiles, el crecimiento demográfico y las recesiones económicas. De este modo, el desarrollo industrial y la tecnología de los países del primer mundo forman parte de los factores de atracción (Ibidem).

No obstante, Elizalde, Thayer Correa y Córdova (2013) subrayan que la migración también ha causado varios problemas, de los cuales los siguientes son los tres grandes campos, a saber: las sociedades de destino, las regiones de origen, y la subjetividad y experiencia cotidiana de los propios migrantes. Desde entonces los Estados han creado instancias institucionales y normativas que están orientadas específicamente a los migrantes con el objetivo de incluirlos en las políticas de educación, salud y trabajo, dado que existe una gran necesidad desde el punto de vista de los discursos políticos (Ibidem).

Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (2013), las migraciones sur-norte y sur-sur son las dos principales corrientes migratorias dentro del sistema de clasificación del DAES/Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

“De conformidad con la clasificación que utiliza el Banco Mundial, en 2010 los desplazamientos Sur-Norte fueron la corriente migratoria más importante (45% del total), seguidos de los desplazamientos Sur-Sur (35%), Norte-Norte (17%) y Norte-Sur (3%)” (OIM, 2013: 57).

¹ La traducción es mía.

En cuanto a las cifras del Banco Mundial, un total de 214 millones de personas emigraron en el año 2010, de los cuales 75 millones representan la migración sur-sur (OIM, 2013). En el año 2015, este número llegó a los 250 millones de migrantes internacionales (Banco Mundial, 2015). Además, la migración sur-sur ahora es mayor que la migración sur-norte, dado que más del 38% de los migrantes internacionales de los países en desarrollo se trasladó hacia los otros países en desarrollo; 4% más que el de la migración sur-norte (34%) (OIM, 2013).

1.2 El transnacionalismo y sus características

Con respecto a la migración sur-sur, es importante señalar que ella transcurre en paralelo al transnacionalismo y, por lo tanto, los dos conceptos se implican mutuamente. Taylor (2014) explica que la migración en sí va mucho más allá de simplemente ser un proceso de mudarse a otro destino geográfico. Por lo tanto, cuando los inmigrantes lleguen a su nuevo destino, no adoptan los nuevos hábitos y modos de vida, sino siguen manteniendo la cultura original de la manera que les parezca conveniente. Este proceso se conoce como el transnacionalismo:

“Las definiciones varían, pero generalmente giran en torno a intercambios, conexiones y prácticas transfronterizas que trascienden, por tanto, el espacio nacional como punto de referencia básico para actividades e identidades. Con relación a la migración, el estar conectado con varios lugares a la vez – o “no estar ni aquí ni allá” – ha sido, desde siempre una característica para definir la experiencia de ser migrante” (OIM, 2010).

No obstante, lo último resulta ya no ser tan necesario, dado que con el tiempo la perspectiva del transnacionalismo ha cambiado en el sentido de que no necesariamente todos los inmigrantes optan mantener vínculos transnacionales. En consecuencia, se requiere más bien que las redes entre los migrantes en sus destinos y sus contrapartes en origen tengan las siguientes características: a) regularidad, b) sostenibilidad y c) simultaneidad (Ávila Molero, 2008).

La UNESCO agrega que dichos lazos e interacciones vinculan a personas e instituciones a través de las fronteras de los Estados-nación por lo cual éstas se están volviendo menos distinguibles. Además, las comunidades transnacionales forman parte del transnacionalismo:

“Las comunidades transnacionales son grupos cuya identidad no se basa principalmente en el apego a un territorio específico. La noción de comunidad transnacional pone el énfasis en la agencia humana: tales grupos son el resultado de actividades transfronterizas que vinculan individuos, familias y grupos locales” (UNESCO).

Según Landolt, Autler y Baires (1999), los cambios estructurales dentro del sistema capitalista mundial hacen que el transnacionalismo entre los migrantes internacionales

haya aumentado. En consecuencia, las perturbaciones económicas locales que han dado lugar a un aumento de la población migrante total del mundo, han sido el resultado de la creciente internacionalización del capital y la reorganización global de la producción. A su vez, los viajes más asequibles y la difusión de tecnología de las comunicaciones, como los servicios de telefonía, fax, correo electrónico, además de las nuevas redes sociales digitales, desarrollados en respuesta a las exigencias del capital internacional, han permitido a los migrantes internacionales mantener vínculos intensos y regulares a través de las fronteras nacionales (Ibidem).

En relación con la literatura, Arocena y Zina (2011) señalan que hay dos razones por las cuales se ha generado un nuevo impulso de los estudios sobre migración, a saber: el acelerado crecimiento de las migraciones en los últimos veinte años, y la nueva integración de los migrantes más recientes. De hecho, es cierto que los inmigrantes más antiguos se mostraban más abiertos a un proceso acelerado de asimilación a su nuevo destino, mientras dejaban atrás su país de origen y con este, su cultura. No obstante, los inmigrantes recientes optan por un enfoque completamente distinto, es decir, aceptan y abrazan su país de origen y su cultura con los cuales intentan mantener vínculos fuertes (Ibidem). Por lo tanto, Vono de Vilhena (2006: 12) enfatiza que la migración “debe ser entendida como parte de dos o más mundos dinámicos interconectados” y que la migración transnacional es un “proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas que unen a sus sociedades de origen y destino”.

Por otra parte, Arocena y Zina (2011) apuntan que existe una fuerte vinculación simbólica de los migrantes con las maneras en las cuales la identidad cultural y el sentimiento de pertenencia siguen siendo creados. Por lo tanto, la identidad cultural de los emigrantes que se crea por medio de varias expresiones culturales, será influida tanto por la experiencia en el país de destino como por la pertenencia a dos culturales diferentes simultáneamente sin perjuicio de la idealización de la cultura de origen (Ibidem).

Además, según Moraes Mena (2008) el país de destino y el país de origen están estrechamente interrelacionados, dado que la forma en la cual se recrea una identidad fuera del país de origen incide directamente en el país de destino debido al contacto permanente entre los dos.

No obstante, Campillo-Carrete (2013) aclara que, en el nivel académico, muchos artículos y reportes de políticas se limitan a estimaciones recientes respecto a la migración sur-sur, aunque ella se ha transformado en un tema sumamente destacado en los foros intergubernamentales de migración, como el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo. Si bien hay poca inclusión y referencia en los títulos, el concepto sigue siendo mencionado más en textos con diversos propósitos. De esta manera, el transnacionalismo recibe más atención, dado que el número de migración sigue aumentando y las fronteras parecieran desaparecer lentamente como consecuencia de ello.

Por consiguiente, Taylor (2014) señala la importancia de ver y analizar a los migrantes de una forma más concreta y más profunda, es decir, no son simplemente emigrados o inmigrantes. No se definen solamente por estas dos definiciones, sino

también por la conexión entre dos espacios, ya sea a través de un constante movimiento o de vínculos sociales, económicos o políticos (Ibidem).

Asimismo, el estatus social de los migrantes conduce a dos enfoques diferentes. Es decir, los migrantes con un estatus social bajo suelen preferir la agrupación entre pares para conseguir una seguridad económica y una valorización social, dado que la segregación cultural, política o racial está más presente dentro de este grupo (Landolt, Autler y Baires, 1999). No obstante, si el país de destino no se define por una recepción hostil, los migrantes realizan esas actividades transnacionales más individualmente (Portes, 1999).

Independientemente de que se realicen esos intercambios, conexiones y prácticas transfronterizas individual o conjuntamente, no es posible separar la cultura del país de origen de la del país de destino. Es decir, una cultura no termina en las fronteras, sino las trasciende, el cual también se aplica a la identidad de un ser humano, dado que no se puede dejar atrás lo que define tanto a una sola persona como a un grupo completo.

1.3 Identidad nacional e identidad étnica

Ya desde los años 90 del siglo pasado, el concepto de la identidad se he convertido en un tema muy investigado, especialmente dentro del área de las ciencias sociales. Vera y Valenzuela describen la identidad como “la construcción de sentido, atendiendo a uno o varios atributos culturales, priorizándolos del resto de atributos, que se construye por el individuo y representa su autodefinición” (2012: 273).

En consecuencia, la identidad también implica un sistema de símbolos y de valores por el cual se puede enfrentar las diferentes situaciones cotidianas (Vera y Valenzuela, 2012). De hecho, se puede interpretar este sistema como un filtro que nos ayuda a decodificar y comprender tales situaciones, el cual está en constante recreación (Ibidem).

Asimismo, es importante señalar que la identidad no es simplemente un proceso individual, sino también un proceso que resulta del contacto con otros (Taylor, 2014).

“La historia de Edipo subraya claramente el problema de la identidad, ya que desvela cómo el yo está constituido por múltiples identidades y roles: familiares, territoriales, de clase, religiosos, étnicos y sociales” (Smith, 1997, citado por Cerutti y González, 2008: 79).

Sólo recientemente las ciencias sociales han integrado el concepto de identidad debido al psicoanálisis que marcó su influencia desde los años 60 del siglo XX, por lo cual el término identidad y la problemática identitaria que de ellas se deriva se han vuelto más relevantes (Cerutti y González, 2008). De esta manera, se ha hecho evidente que todos los individuos no solo tienen identidad, sino que esta ha recibido mayor atención en relación con diversos procesos individuales y sociales. El hecho de que los individuos difieran los unos de los otros implica tanto procesos de inclusión como de exclusión: “es

inclusión en tanto permite definir un “yo” respecto a otros, pero esta operación no es posible sin exclusión” (Cerutti y González, 2008: 79). Esto significa que no solamente nos define la similitud, sino también lo contrario: “Yo soy, el mismo que mis congéneres y progenitores, siendo al mismo tiempo otro que ellos, porque tengo mi originalidad particular y soy irremplazablemente yo mismo” (Morín, 1980: 271).

Por lo tanto, el reconocimiento mutuo es lo más importante, dado que la construcción de la identidad individual se desarrolla precisamente dentro de una comunidad, sea de género, etnicidad, clase social o nacionalidad y, por consiguiente, mediante el contacto con dicha comunidad y con la de otros.

“En la medida en que el individuo no puede concebirse sin el medio, requiere de los otros para conformar su identidad. Por tanto, podemos proponer que la identidad sólo cobra existencia y se verifica a través de la interacción: es el ámbito relacional, en el inter-reconocimiento donde las distintas identidades personales que vienen delineadas por una determinada estructura social se ‘consensuan’” (Piqueras, 1997: 271).

Es razonable entonces que la identidad individual vaya de la mano de la identidad colectiva, es decir, que la última representa no solamente un “estado de conciencia”, sino también “el sentimiento más o menos explícito de pertenecer a un grupo o categoría de personas, o formar parte de una comunidad” (Cerutti y González, 2008: 80). En otras palabras, se necesitan mutuamente para que existan; la forma en la cual la identidad se manifiesta, junto con su contenido cultural, cambia a lo largo del tiempo, por lo cual se vuelve intercambiable, contextual y dinámica (Ibidem). En consecuencia, se puede definir la identidad nacional como:

“El sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional” (Vicente Canela y Moreno Ramos, 2009: 20).

Estos mismos autores siguen explicando que como resultado de la globalización –la cual implica la individualización y la homogeneización– las viejas identidades han dado paso a nuevas identidades, comunidades y formas de crear identidad-comunidad, como respuesta a la incertidumbre y al riesgo de las nuevas sociedades actuales. De esta manera, se construyen nuevas identidades nacionales, lo cual empieza con la búsqueda de la diferencia de la reafirmación de lo individual, de la diferencia fundamentada dentro de la religión, y la comunidad cultural (Ibidem).

Por lo tanto, como Taylor (2014) señala, la identidad nacional representa un aspecto sumamente importante dentro del marco migratorio, ya que el inmigrante debe optar por una de las siguientes opciones: adoptar la identidad nacional del país de destino, mantener la identidad nacional original, o asumir las de los dos (o más) países.

En consecuencia, esa decisión será influenciada en parte por la identidad cultural, dado que ese “sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos

culturales, como costumbres, valores y creencias” (Olga Lucía, 2007: 73) representa el fuerte vínculo entre el individuo y la comunidad de la cual él prefiere ser parte. No obstante, esto no significa que la identidad cultural no sea susceptible al cambio. Al contrario, ésta –como toda identidad– “se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior” (Olga Lucía, 2007: 73), y por lo tanto, depende del país en el cual uno viva, y tanto la identidad nacional como étnica de dicho país.

Esto también implica la relación entre la identidad nacional y la identidad étnica: la primera se refiere al país de origen o de destino, mientras que la última se refiere a la ascendencia racial, independiente del país.

Según Kwan (2000: 142), “la identidad étnica se refiere al intercambio de un patrimonio cultural, a un sentimiento de relación social y a lazos culturales simbólicos de miembros de un grupo racial o étnico”. Smith (1991) añade que incluye todos los sentimientos de los miembros del grupo respecto a los valores, los símbolos y las historias que los identifican como un grupo distinto. Por lo tanto, un grupo étnico da lugar a:

“(1) la organización social, un fenómeno objetivo que proporciona la estructura de la comunidad étnica, y (2) la identidad, un fenómeno subjetivo que da a los individuos un sentido de pertenencia y a la comunidad un sentido de unidad y de significado histórico” (Isajiw, 1990: 35).

Junto con rasgos raciales comunes (por ejemplo, el color de la piel), los miembros de un grupo étnico comparten un patrimonio cultural internamente experimentado (por ejemplo, orientaciones de valores) y externamente expresado (por ejemplo, el lenguaje) (Kwan, 2000).

A pesar de los intentos previos de varios investigadores de analizar la identidad étnica de las minorías, Phinney (1990) señaló que las medidas existentes empleadas en diversos estudios no daban una indicación válida de la construcción compleja. Desde una perspectiva conceptual, la mayoría de las medidas sólo empleaban un enfoque unidimensional y capturaban aspectos aislados de la identidad étnica (por ejemplo, amistades étnicas, sentido de pertenencia a su grupo étnico) (Ibidem).

El hecho de que los migrantes hoy en día tiendan a pegarse a su propia cultura e identidad cuando están en su país de destino, lógicamente causa problemas, dado que las dos culturas se defieren mayoritariamente, por el cual se chocan y se crea, entre otras, una comunidad segregada en la cual viven los migrantes.

1.4 Segregación residencial socioeconómica

Según la CEPAL, la segregación socioeconómica se define por “la ausencia o escasez relativa de mezcla socioeconómica en las subunidades territoriales de una ciudad”

(Rodríguez Vignoli, 2001: 7). No obstante, Olavarría, Pergamino y Tandil (2012) indican que dependiendo de la visión teórica que se adopte para explicar las relaciones sociales y los efectos concretos creados por ella en la sociedad, se podría considerar la segregación socioespacial un fenómeno o un problema. Por ejemplo, Durkheim (1967) opina en su visión clásica sobre la solidaridad que:

“La diferenciación de áreas residenciales no significa un inconveniente, pudiendo ser una forma de integración social, en la medida en que la separación especial de los grupos sociales esté asociada a la existencia de vínculos que definan los individuos de una sociedad” (citado por Olavarría, Pergamino y Tandil, 2012: 7).

Lamentablemente, los efectos negativos son lo que prevalecen como resultado de este fenómeno en las ciudades contemporáneas, especialmente cuando crea una disminución de la interacción entre diferentes grupos sociales. Consecuentemente, “el aislamiento espacial y el distanciamiento entre las clases sociales promueven la desintegración social, lo cual es considerado perjudicial, especialmente para los grupos pobres, que poseen menos chances de movilidad social” (Olavarría, Pergamino y Tandil, 2012: 7).

En la literatura existente sobre la segregación socioespacial, Olavarría, Pergamino y Tandil indican que “ésta posee secuelas que afectan principalmente a los niveles de empleo, desempeño educativo, maternidad adolescente, exclusión y discriminación social, degradación ambiental y deterioro urbanístico-habitacional, desprotección social, delincuencia y drogadicción” (2012: 8).

Vargas Llovera y Cabral (2009) señalan que, a partir del momento en el cual los inmigrantes lleguen a su país de destino, se convierten en parte del entramado social de las sociedades receptoras, que a la vez exige unas necesidades básicas para sobrevivir. De esta manera, estos inmigrantes empiezan a formar lugares, zonas o barrios que, desde su identidad, hacen que, en muchos casos, las dinámicas de guetización comiencen a fluir, y se transformen el espacio público y las distribuciones especiales. En consecuencia, la composición social y urbana cambia a causa de la transformación irreversible de concentraciones territoriales y sociales de diversificación étnica, por lo cual se generan no sola y nuevamente necesidades sociales, sino también problemas de convivencia y segregación urbana (Ibidem).

“De esta manera, las ciudades, desde la transnacionalización, se convierten en espacios sociales de desigualdad social por el incremento de las migraciones y éstas sufren discriminaciones por parte de las instituciones, la economía, las diferentes culturas y la convivencia con los autóctonos” (Vargas Llovera y Cabral, 2009: 1016).

No obstante, Roitman (2003) subraya que el fenómeno de la segregación no es nuevo, de hecho, siempre ha sido inherente a la historia de las ciudades. Por lo tanto, es imposible distinguir la migración de la segregación, dado que en una ciudad o un área geográfica es muy fácil visualizar los diferentes barrios donde cada grupo social pertenece a su propio espacio determinado. Además, la clase alta tiene la posibilidad de elegir su localización residencial, mientras la clase baja sigue siendo segregada en las zonas más

desfavorecidas, de las cuales los barrios cerrados constituyen el caso más extremo (Ibidem).

Con todo, aunque la migración en sí nazca del deseo de buscar mejores oportunidades laborales o escolares, o simplemente una mejor vida, ella misma también trae problemas consigo. Apenas se acabe el viaje al nuevo país de destino, la búsqueda a la propia identidad y su lugar dentro de la nueva comunidad de los inmigrantes empieza, la cual sigue siendo problemática. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se analizará el caso de los haitianos a través aproximaciones históricas de la inmigración haitiana en general, en Chile, y en Santiago de Chile.

CAPÍTULO 2

LA INMIGRACIÓN HAITIANA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA (2007-2017)

2.1 La emigración haitiana

A lo largo de los años, un factor de los procesos migratorios haitianos ha permanecido inalterado, a saber, la violencia ejercida tanto por los distintos actores internacionales involucrados como por los fenómenos naturales que siguen azotando al país (OIM, 2014).

A fin de comprender la emigración haitiana actual, es necesario analizar la historia del país a partir de la ocupación militar estadounidense entre 1915 y 1934 – la cual fue el resultado del caos financiero y político que vivía Haití – dado que ese plazo marca el comienzo de la migración en la frontera entre Haití y la República Dominicana (Canales, Vargas Becerra y Montiel Armas, 2010) –. Durante esos diecinueve años, se utilizaba un “sistema de contratos regulados” para que miles de trabajadores haitianos pudieran ir a la República Dominicana para trabajar con autorización legal. Por lo tanto, además de haber sido buena oportunidad de trabajo, también era una opción para huir de la pobreza endémica del país, la cual se ha convertido en una de las razones económicas más importantes de la emigración haitiana en sí (Ibidem).

“Según datos del censo de 1920, en la República Dominicana había 28.258 haitianos, que representaban el 59% de los extranjeros censados y el 3% de los habitantes del país. Estos inmigrantes haitianos se encontraban asentados en las provincias del área fronteriza [...], así como en las zonas azucareras donde su asentamiento clásico son los “bateyes”. [...] Para 1935 el número de haitianos en la República Dominicana casi se duplicó llegando a 52.657 de acuerdo al censo de ese año” (Canales, Vargas Becerra y Montiel Armas, 2010: 10).

No obstante, la presencia militar estadounidenses no alcanzó a establecer buenas relaciones entre ambos países, sino que creó apatía cuando se reestableció un sistema laboral semiesclavista llamado *corvéé*, por lo cual la población campesina fue obligada a trabajar en la construcción de obra pública (Martínez Peria, 2011). Esto generó una larga lucha guerrillera entre los sectores populares de Charlemagne Peralte y Benoit Batrville, y los administradores de esa política neoimperial (Ibidem). Después de algunos años y más de 3000 campesinos muertos, se puso fin a la lucha con la victoria de los marinos, y en 1934, igualmente a la invasión estadounidense (Fonseca Santos, 2012). En los años subsiguientes, Haití se caracterizaba por una situación demasiado inestable debido a regímenes y presidentes débiles, corruptos e ineficientes, hasta que en 1957

François Duvalier –mejor conocido como Papa Doc– fue fraudulentamente elegido presidente (Martínez Peria, 2011). Apenas elegido, había resultado claro que expropiaba una ideología revolucionaria vacía de contenido, dejando atrás sus promesas de democracia y libertades (Ibidem). En consecuencia, el régimen de F. Duvalier fue caracterizado por un gobierno totalitario, corrupto y aliado de los Estados Unidos (Ministerio de Defensa, 2005). Por lo tanto, durante esa dictadura llena de tensiones políticas y económicas, la población haitiana empezó a emigrarse involuntaria y forzosamente, por ejemplo, a los Estados Unidos (HABETAC, 2005). Al inicio de la presidencia de F. Duvalier, la primera oleada importante de haitianos de clase media y alta comenzó a llegar a EE.UU. tanto por razones sociales como políticas. La segunda oleada llegó entre 1967 y 1975, pero entonces eran técnicos, empresarios y trabajadores calificados que emigraron por razones económicas y políticas. De hecho, la mayoría de los médicos, ingenieros y maestros haitianos fueron a trabajar a África, Europa, Canadá y más tarde, a los Estados Unidos (Ibidem).

Cuando en 1971 Papa Doc murió, su sistema político y económico fue continuado bajo el régimen de su hijo Jean Claude Duvalier, mejor conocido como Baby Doc, en el cual la corrupción de la casta gobernante continuaría (Martínez Peria, 2011). En el poder hasta 1986, ya que la población empezó a protestar en las calles, obligándole ineludiblemente a renunciar y poniéndole fin a la dictadura de los Duvalier (Ibidem). No obstante, esto no puso fin automáticamente al proceso migratorio haitiano, dado que la tercera oleada migratoria, compuesta de trabajadores calificados y no calificados con poca educación formal, llegó a las costas estadounidenses entre 1986 y 1994 (HABETAC, 2005).

En consecuencia, el hecho de que Haití haya sido caracterizado por la inexistencia total o parcial del imperio de la ley y el orden institucional y social estatal, hace que ya desde hace años el país haya hecho frente a los siguientes problemas:

- “Una situación de violencia prolongada donde las facciones enfrentadas se disputan el control de los recursos nacionales.
- Bandas armadas que sin aspirar a alcanzar el poder tienen el control de determinadas áreas del territorio del país.
- Un grave deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos que carecen de los servicios más básicos (salud, vivienda, educación, justicia) e infraestructuras.
- Desmoronamiento de las estructuras que garantizan un mínimo de estabilidad y seguridad. Las Fuerzas Armadas, en el caso haitiano la policía, no son capaces de mantener el orden y el cumplimiento de la ley” (Ministerio de Defensa, 2005: 27).

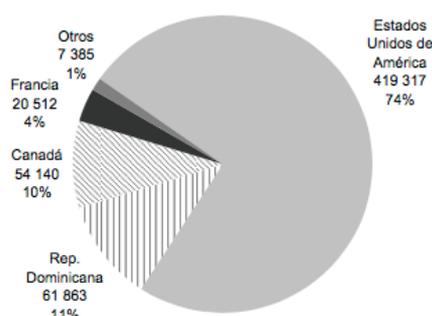
Por lo tanto, Haití no es solamente catalogado como el único país latinoamericano con un Estado fallido, sino que también representa el país más pobre de la región (Ministerio de Defensa, 2005).

Como es el caso en los demás países centroamericanos y caribeños, el principal destino de la migración haitiana ha sido los Estados Unidos, seguido por la República Dominicana, donde se dirigen más migrantes haitianos en comparación con el resto de

América Latina (Canales, Vargas Becerra y Montiel Armas, 2010). Los otros destinos de esta emigración son Canadá, con casi 55 mil haitianos en 2000, y en menor medida Francia, con 21 mil (Ibidem) (véase el gráfico 1).

Gráfico 1

Emigrantes internacionales haitianos en torno al año 2000, según país de destino



Fuente: Canales, Vargas Becerra y Montiel Armas (2010: 30).

Es importante notar que, si bien los Estados Unidos, Canadá y Francia recibieron la mayor parte de los emigrantes haitianos, a saber 88%, la inmigración haitiana en la República Dominicana sigue representando aproximadamente dos tercios del total de la inmigración a este país (Canales, Vargas Becerra y Montiel Armas, 2010). Es decir, que, en cuanto a la inmigración total de los Estados Unidos, Canadá y Francia, la migración haitiana representa un flujo muy menor. Esos flujos migratorios haitianos se realizan fuera de América Latina, con la excepción de la República Dominicana, haciendo que sean partes de la migración sur-norte (Ibidem). No obstante, cuando Haití fue sacudido por un terremoto en enero de 2010, la emigración empezó a dirigirse a la región latinoamericana, marcando a la vez el inicio de su migración sur-sur.

A pesar de los esfuerzos, la ayuda y las grandes donaciones de la comunidad internacional para la reconstrucción del país, la falta de seguridad y supervivencia hicieron que miles de haitianos huyeran del país. Es decir, el Estado mostró una vez más su fragilidad e incapacidad para la subsistencia básica de sus ciudadanos (Thomaz, 2013).

Como resultado del terremoto, la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados de 1984 insertó una ampliación de la protección de los refugiados en América Latina con el objetivo de incluir a:

“Aquellos que «han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público»” (Thomaz, 2013: 1).

En consecuencia, muchos países latinoamericanos han estado dispuestos a otorgar el asilo a ese tipo de refugiado y, por lo tanto, han incluido esa definición amplia en su legislación nacional (Thomaz, 2013). Brasil ya había aprobado una ley en este sentido en 1977, que incluye las graves y extendidas violaciones de los derechos humanos, haciendo que se haya transformado en uno de los destinos elegidos por los haitianos tras el terremoto. No obstante, eso había resultado demasiado favorable para ser verdad cuando se les negó el asilo. Según el Comité Nacional para los Refugiados (CONARE), no era efectivo que los desplazados haitianos enfrentaran la amenaza contra sus vidas, su seguridad o su libertad (Ibidem).

No obstante, en muchos casos los haitianos no emigran directamente al país de destino, sino que se quedan en los países de tránsito como Ecuador, Perú y –menos frecuentemente– Bolivia, para que después se vayan a los nuevos destinos de América del Sur: Argentina, Brasil y Chile (OIM, 2014).

2.2 El inicio del *Haití Boom* en Chile

2.2.1 La emigración haitiana hacia Chile desde 2000

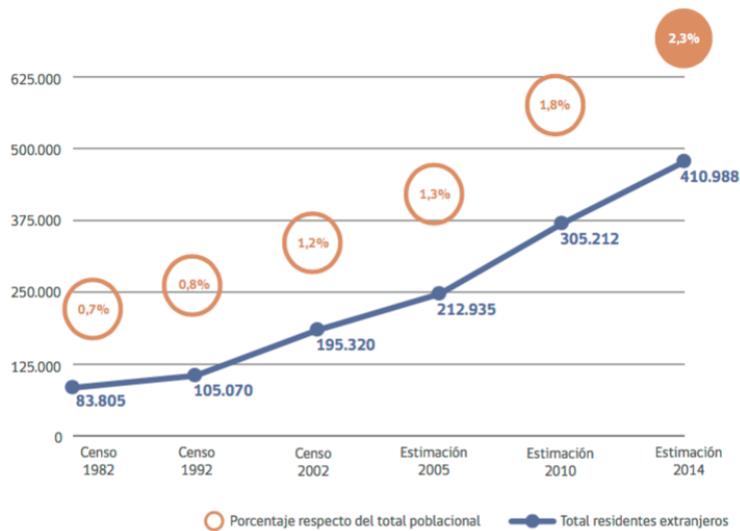
A comienzos de la década de 1990, en especial desde 1995, no solamente se había restablecido la democracia en Chile, sino que también el país se convertía en uno de los destinos más importantes para la migración internacional debido a la situación económica y política estable, la cual había sido fortalecida y acrecentada (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016; Rojas Pedemonte y Silva Dittborn, 2016).

Se alcanzó esta posición dentro de la región latinoamericana también en 2001 como resultado de “[...] la securitización de las fronteras en el primer mundo por la amenaza terrorista del 11-S y [...] la profunda crisis económica y política del principal destino migratorio del Conosur, Argentina” (Rojas Pedemonte y Silva Dittborn, 2016: 5). Este proceso ha hecho que Chile sea parte de la migración sur-sur, la cual sucede a nivel internacional, dado que, desde el fin de la dictadura de Pinochet, la migración latinoamericana a Chile se ha cuadruplicado en números absolutos (Ibidem).

En cuanto a los casos concretos, los ciudadanos de países con una economía inestable, como Colombia, Ecuador, Bolivia y, especialmente, Perú, han llegado a Chile en cantidades relativamente grandes, creando además una fuerte presencia tanto femenina como indígena y, más recientemente, afrodescendiente. Asimismo, con la llegada masiva de inmigrantes haitianos debido al terremoto del 2010, esta situación se puso aún más de manifiesto (Zapata, 2014; Rojas Pedemonte y Silva Dittborn, 2016). Por lo tanto, “la migración internacional de extranjeros hacia Chile en los últimos 30 años ha pasado de alrededor de 83 mil migrantes en 1982 a los 411 mil migrantes en 2014” (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016: 21). Además, el porcentaje de la población migrante en la población total chilena creció un 1,6% entre 1982 y 2014 (véase el gráfico 2).

Gráfico 2

Estimación de residentes extranjeros en Chile entre 1982 y 2014

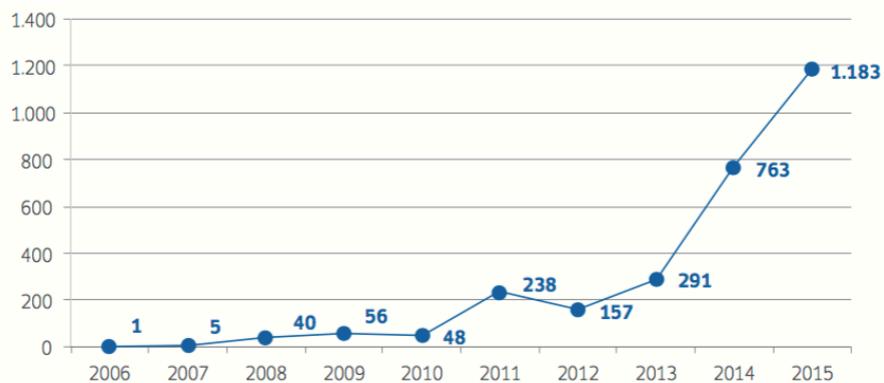


Fuente: Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Chile (2016: 21).

Con respecto al caso específico de los inmigrantes haitianos, según una estimación del Departamento de Extranjería y Migración (DEM) realizada en 2014, este grupo representó un 0,4% del total de extranjeros de 410.988 personas, es decir, 1.649 serían haitianos en diciembre del año 2014 (Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2016). Asimismo, si bien en el año 2005 no hubo otorgamiento de permisos de permanencia definitiva (PD) a los inmigrantes haitianos en Chile, entre los años 2006 y 2015 se han otorgado el número más alto de dichos permisos a estos nuevos ciudadanos, aunque es menor comparado con el total de los principales colectivos residentes (véase el gráfico 3).

Gráfico 3

Permisos de permanencia definitiva otorgados a haitianos entre 2006 y 2015



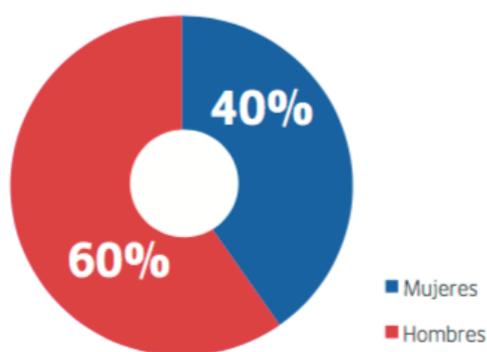
Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 3)

Durante este periodo, el mayor crecimiento porcentual se produjo en 2011 con respecto a 2010, a saber, un aumento de 396% (Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2016). No obstante, en términos absolutos se trató de solamente 190 permisos más otorgados (Ibidem). Este hecho está lógicamente relacionado con la crisis estructural humanitaria de Haití en 2010, el cual hizo que muchos haitianos hayan buscado seguridad y supervivencia como antes se ha mencionado (Policía de Investigaciones de Chile, 2012). Para Chile, esa llegada de haitianos desplazados, principalmente a través de Ecuador, Perú y Bolivia, tras el terremoto marcó la primera población negra de cualquier tamaño en la memoria moderna, dado que en la actualidad sólo Chile parece ser capaz de ofrecer mayores oportunidades de empleo legal (Weiss Fagen, 2013).

El segundo crecimiento porcentual importante se produjo en el año 2014 con respecto a 2013, a saber 162%, el cual corresponde a 472 permisos otorgados (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016). Entre 2014 y 2015 hubo un incremento parecido: 420 permisos más fueron otorgados. Durante el periodo completo 2005 a 2015, el porcentaje creció de un 0% a un 2,0%. Además, la zona en la cual se otorgó el número de porcentaje más alto de permisos, un 97%, es la Región Metropolitana, seguida por la Región de Valparaíso (1,4%) y la Región de Coquimbo (0,7%). Por otro lado, la distribución por sexo de la población haitiana difiere de la mayoría de los colectivos residentes en Chile, dado que la mayor parte de los permisos fue otorgada a hombres (Ibidem) (véase el gráfico 4).

Gráfico 4

Permisos de permanencia definitiva otorgados a haitianos entre 2006 y 2015, según sexo del titular



Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 4)

Asimismo, el 81,4% de los permisos fue otorgado mayoritariamente a personas jóvenes en edad laboral activa en el rango de los 15 a los 44 años (véase el gráfico 5).

Gráfico 5

Permisos de permanencia definitiva otorgados a haitianos entre 2006 y 2015, según edad del titular

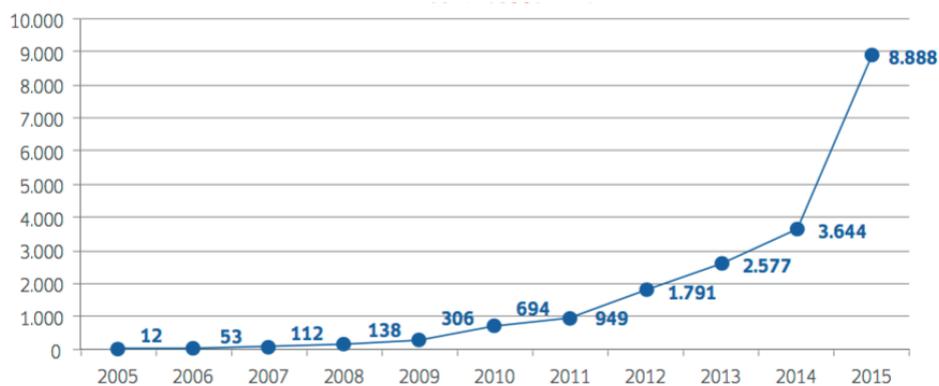
| Tramo de edad | Cantidad | % |
|---------------|----------|-------|
| 0-14 | 375 | 13,5% |
| 15-29 | 975 | 35,0% |
| 30-44 | 1.292 | 46,4% |
| 45-59 | 127 | 4,6% |
| 60-74 | 13 | 0,5% |
| Total general | 2.782 | 100% |

Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 4)

No obstante, antes de acceder a un permiso de permanencia definitiva, primeramente, se otorga una visa temporaria con el fin de conseguir una mayor movilidad de la población migrante, dado que, al expirar su visa, la persona tiene tres opciones: regresar a su país de origen, trasladarse a otro país u optar a una PD (Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2016). En cuanto a la población haitiana, la cantidad de visas temporarias otorgadas a este grupo ha crecido sustancialmente entre el 2005 y 2015, especialmente en el año 2015 con respecto a 2014: 5.244 visas otorgadas. El segundo mayor incremento fue en el año 2014 con respecto a 2013 con un aumento de 1.067 visas otorgadas (Ibidem) (véase el gráfico 6).

Gráfico 6

Visas otorgadas a personas haitianas entre 2005 y 2015

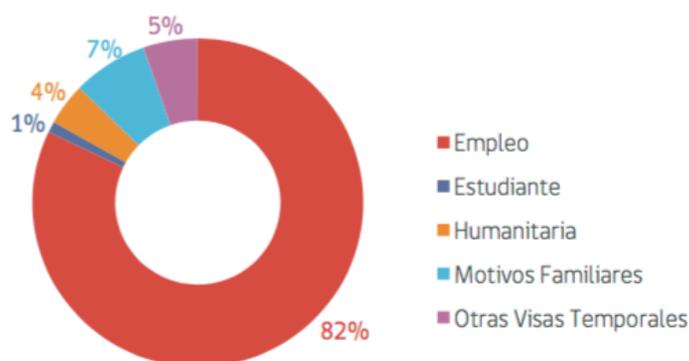


Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 5)

En cuanto al tipo de visas otorgadas, la mayoría es de empleo, seguido por motivos familiares y otros tipos de visas (véase el gráfico 7).

Gráfico 7

Visas otorgadas a personas haitianas entre 2005 y 2015, según tipo

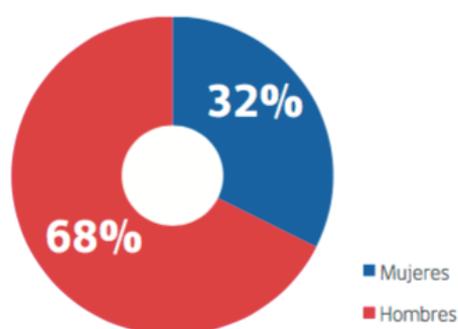


Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 5)

Como en el caso de los permisos de PD, la proporción sigue siendo mayoritariamente masculina (Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2016) (véase el gráfico 8). Además, la zona en la cual la mayor residencia de visas otorgadas está representada nuevamente por la Región Metropolitana (97,6%), seguida por la Región de Valparaíso (0,8%) y la Región de Coquimbo (0,6%) (Ibidem).

Gráfico 8

Visas otorgadas a personas haitianas entre 2005 y 2015, según sexo del titular

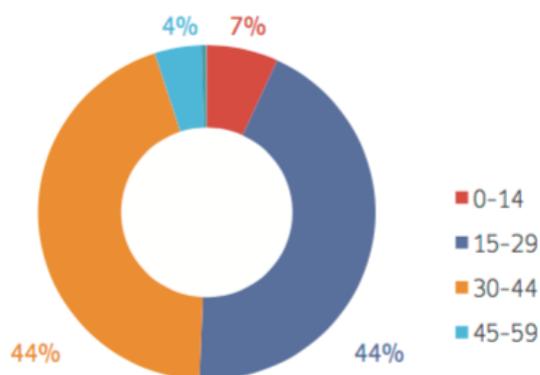


Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 6)

Finalmente, siguiendo el comportamiento de las PD, la mayoría de las visas fue otorgada a personas jóvenes en edad laboral en el rango que va de los 15 a los 44 años (Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2016) (véase el gráfico 9).

Gráfico 9

Visas otorgadas a personas haitianas entre 2005 y 2015, según edad del titular



Fuente: Rojas Pedemonte, Silva, Amode, Vásquez y Orrego (2016: 6)

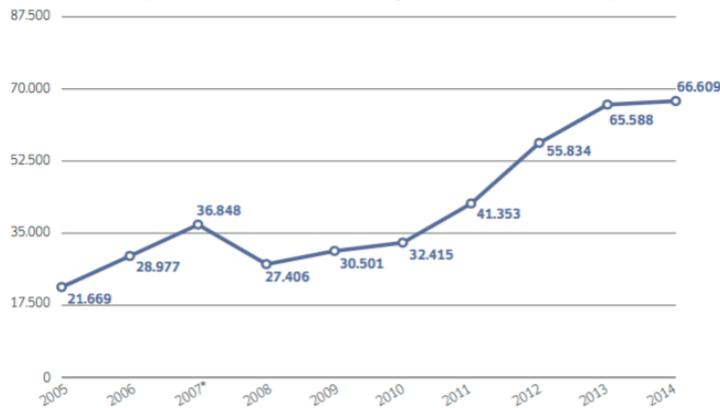
Debido a esos flujos migratorios hacia Chile por razones laborales y/o económicas, otro tipo de visa juega un papel importante dentro el discurso migratorio, a saber, la visa sujeta a contrato (Valenzuela Jeldes, Riveros Quinteros, Palomo Calame, Araya Morales, Campos Núñez, Salazar Órdenes y Tavie Díaz, 2014).

“[...] cuyo otorgamiento requiere de la presentación de un contrato laboral entre un residente en Chile y un extranjero que desea trabajar en el país. Esta visa dura hasta dos años, después de los cuales el migrante puede solicitar Permanencia Definitiva” (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016: 31).

Durante el plazo de diez años del 2005 al 2014, el otorgamiento de este tipo de visa ha triplicado y superado las 66 mil visas, tanto nuevas como sus prórrogas (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016). En 2007 se inició la primera etapa de regularización extraordinaria, por el cual ese año representa el mayor número de visas (véase el gráfico 10).

Gráfico 10

Visas sujetas a contrato otorgadas entre 2005 y 2014

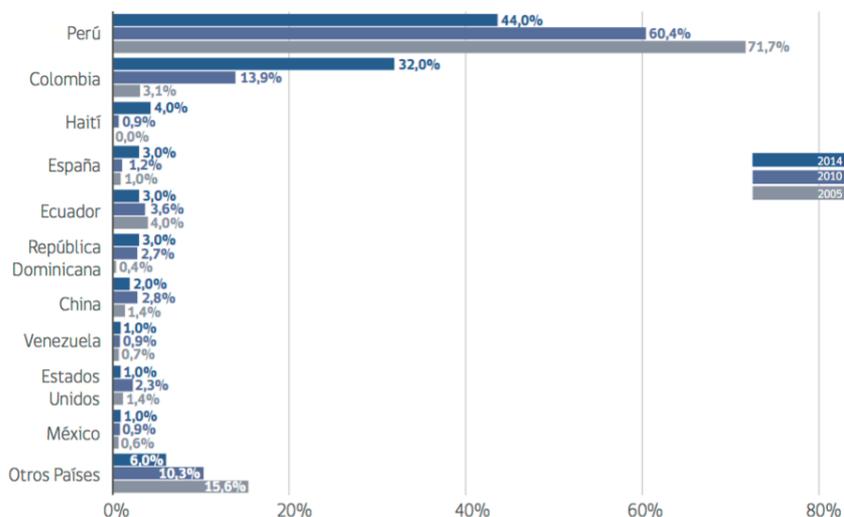


Fuente: Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2016: 32).

En cuanto a las comunidades que han crecido en presencia en los últimos años, la población haitiana ha sido la mayor, con un crecimiento de 4,0% entre 2005 y 2014 (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016) (véase el gráfico 11).

Gráfico 11

Visas sujetas a contrato otorgadas entre 2005 y 2014, según nacionalidad del titular



Fuente: Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2016: 34).

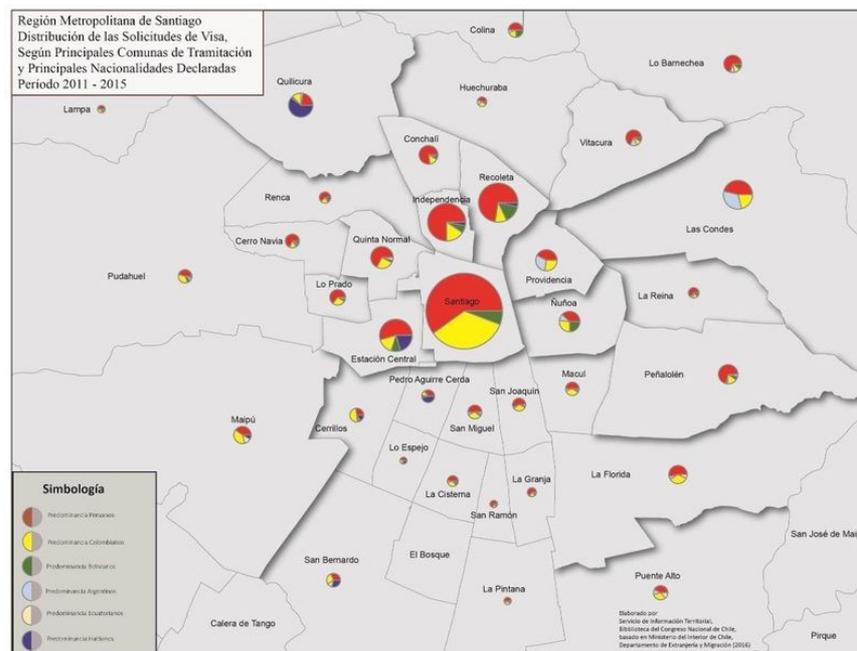
Concluyendo en base de estas cifras, queda claro que la emigración haitiana hacia Chile se caracteriza ante todo por ser económico-laboral, especialmente en las áreas más comerciales de la capital Santiago, dado que la economía chilena se está desarrollando. Asimismo, el hecho de que los inmigrantes haitianos hayan recibido uno de los distintos tipos de visa hace que esa inmigración sea legal, aunque su residencia no siempre sea permanente (Weiss Fagen, 2013).

2.2.2 Contextualización de la inmigración en Santiago de Chile

Como resultado del creciente número de inmigrantes en Chile desde el comienzo de esta nueva época, el tema se vuelve cada vez más importante, especialmente en Santiago, donde la multiculturalidad se hace más presente en algunos sectores, como el de la norteña comuna de Quilicura (Zapata, 2014; Weiss Fagen, 2013). De esta manera, los haitianos han podido, por ejemplo, reactivar los comercios que habían sido abandonados por la población local. Como antes se ha mencionado, la estabilidad económica y política hace que los haitianos se hayan dirigido a Chile y especialmente a Santiago, donde además se encuentra el centro de la economía chilena, y, por lo tanto, más oportunidades de trabajo (Ibidem). Asimismo, el hecho de que ya exista una comunidad haitiana en la capital, aunque sea pequeña, genera un flujo hacia Santiago, donde, además, hay menos control social (Bórquez Ruiz y Gutiérrez, 2015; Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016). Asimismo, dos tercios de las poblaciones migratorias se centraliza en la Región Metropolitana, más específicamente en la capital. Las comunas más pobladas de inmigrantes se ubican en el centro y la periferia norte donde vive la población de clase media y media baja: Recoleta, Independencia, Estación Central, y Quilicura, de las cuales las últimas dos incluyen a la población haitiana. Entre 2011 y 2015, 53% de las solicitudes fueron registradas por los ciudadanos haitianos. La segunda comuna con la comunidad solicitante de permisos más importante es Pedro Aguirre Cerda, seguida por Estación Central (Ibidem) (véase el gráfico 12).

Gráfico 12

Mapa de solicitudes de visa entre 2011 y 2015, según comuna, y principales nacionalidades



Fuente: <http://www.bcn.cl/siit/actualidad-territorial/chile-y-la-migracion-los-extranjeros-en-chile>

2.3 Las políticas migratorias en Chile

Primeramente, cuando se habla de la evolución histórica de la legislación migratoria en Chile, es importante destacar las tres fases más importantes en la historia de la república chilena, empezando lógicamente con el proceso de colonización (Lara Escalona, 2014). Durante los primeros años de éste, la conquista de las tierras deshabitadas por parte de los migrantes seleccionados era el foco más importante de la legislación. Esa fase llegó a su fin con la dictadura militar de Pinochet, cuya finalidad era expulsar y restringir tanto la llegada de extranjeros como la de nacionales que fueron considerados peligrosos. Al final de la dictadura, comenzó la última etapa en la cual se restableció la democracia y empezaron a integrar las políticas migratorias desde un enfoque económico (Ibidem).

Aunque la dictadura había llegado a su fin, el Decreto Ley número 1094 promulgado por Pinochet en 1975, mejor conocido como Ley de Extranjería, sigue vigente hoy día, con diferentes modificaciones (Taylor, 2014; Lara Escalona, 2014). La premisa de esta ley es la seguridad nacional y el control absoluto a los extranjeros con el fin de evitar la entrada de las personas consideradas peligrosas hasta terroristas que pudieran amenazar la estabilidad nacional (Ibidem). En otras palabras, por medio de esta ley, el inmigrante se vuelve directamente en un ciudadano de segunda clase con pocos derechos, dado que se lo considera como una amenaza para el país (Zapata, 2014).

No obstante, la transición de la democracia y la reactivación económica que siguieron a la dictadura durante la década de 1990, dieron lugar a las modificaciones a la Ley de Extranjería, dado que los flujos de inmigrantes al país aumentaron debido a la situación económica y política (Taylor, 2014; Lara Escalona, 2014). En consecuencia, las principales restricciones que dificultaban la aplicación de esta ley hicieron que entre 1993 y 2000 se hayan llevado a cabo las siguientes modificaciones (para mayor información véase el anexo 1):

1. “Ley N° 19.273 de 1993. Deroga las disposiciones de salida y entrada a los residentes extranjeros en el territorio nacional.
2. Ley N° 19.476 de 1996. Modifica la Ley de Extranjería en materia de asilo y refugio, reconociendo el principio de no devolución de quienes se encuentran en nuestro país solicitando dicha condición. Despenaliza el ingreso irregular al territorio nacional de extranjeros que se encuentren solicitando refugio o asilo.
3. Ley N° 19.581 de 1998. Crea la categoría de ingreso “habitante de zona fronteriza”, con la cual aquellos que se encuentren en esta situación podrán obtener una tarjeta vecinal fronteriza, que facilita el ingreso y egreso entre los países que lo suscriben.
4. Decreto N° 2.910 de 2000. Permite a los solicitantes de residencia temporaria y sujeta a contrato, obtener una autorización para trabajar mientras se tramita su permiso de residencia” (Stefoni, 2011: 68).

Durante el gobierno del presidente Ricardo Lagos (2000-2006), la modernización de la gestión migratoria desde una perspectiva política y técnica fue su visión principal sobre esta misma cuestión (Jensen Solivellas, 2008). Por lo tanto, se propusieron medidas migratorias orientadas hacia tres ejes:

“El primero obedecía a hacer de Chile un país receptivo y abierto a la inmigración, aunque en ningún caso promotor de esa inmigración. Un segundo eje, fundada en la regularización de los inmigrantes ‘ilegales’ ligada fundamentalmente a la distorsión laboral que puede generar la inmigración, dada la informalidad de la contratación. Un tercer eje, por último, pasaba por entender y establecer que los inmigrantes regulares e irregulares tienen similares derechos que los nacionales” (Jensen Solivellas, 2008: 11).

Asimismo, varios acuerdos internacionales habían sido firmados y se realizaron diversas acciones e iniciativas para la regularización de las situaciones de residencia de los inmigrantes (Alarcón Muñoz, 2010; Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016; Lara Escalona, 2014). Por último, se introdujeron nuevas modificaciones a la Ley de Extranjería (Ibidem).

Durante el primer gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010), ella misma incorporó compromisos explícitos a la temática migratoria en su Programa de Gobierno, convirtiéndose en la primera en lograrlo (Alarcón Muñoz, 2010; Lara Escalona, 2014). En consecuencia, debido a las presiones de las asociaciones de migrantes en el país, especialmente las de la población peruana, se definieron cuatro ejes orientadores respecto a la gestión gubernamental:

“El primero sitúa a Chile como un país de acogida abierto a las migraciones con una recepción no discriminatoria, incluyendo a refugiados y desplazados; el segundo eje dispone la integración de los migrantes; el tercero se aboca al tratamiento internacional de la temática migratoria; y el cuarto se refiere a la regulación y administración por el Estado bajo un rol orientador del acceso a la residencia cuando sea necesario en beneficio del Estado y de los habitantes” (Lara Escalona, 2014: 97-98).

Por lo tanto, la protección de los grupos vulnerables de migrantes, tal como los refugiados, las mujeres, los niños, las niñas y los adolescentes, era el foco de las medidas y los convenios que fueron implementados durante su primera presidencia, dado que Chile se ha vuelto en un país receptor de cuotas significativas de inmigrantes (Alarcón Muñoz, 2010; Lara Escalona, 2014).

No obstante, cuando Bachelet fue sucedida por Sebastián Piñera (2010-2014), la cuestión migratoria pasó a segundo plano en los primeros años de su mandato, aunque se habían discutido las leyes respecto al asunto en el Congreso desde la presidencia de Bachelet (Escalona Sepúlveda, 2015; Valenzuela Mengual, 2014). Fue sólo en junio del año 2013, a causa de la masiva migración de extranjeros, que Piñera presentó el proyecto de “Ley de Migración y Extranjería” (Boletín número 8970-06) para que reemplazara a la ley de 1975 (Ibidem).

“Un proyecto de Ley que establece la institucionalidad para regularizar, supervisar y mejorar los procesos migratorios estableciéndose con ello, los derechos y deberes básicos para los extranjeros en Chile, de manera que puedan desarrollarse económica, social, cultural y académicamente, tanto en el ámbito público como privado” (Escalona Sepúlveda, 2015: 8).

Asimismo, el proyecto se caracterizaba por tener:

“[...] Un cariz eminentemente económico, pues buscaba «aprovechar las potenciales ventajas de la migración internacional en beneficio del país», que bajo el propósito de «modernizar la regulación», centraba el problema migratorio en la regulación de «los derechos y deberes de los extranjeros», concentrando la mirada en el impacto económico y en el orden público, obviando los compromisos de Chile con la institucionalidad internacional que el país ha ratificado, en materia de protección de los derechos humanos” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2015: 11).

El proyecto fue aprobado por la Cámara de Diputados, pero recibió muchas críticas por parte de las organizaciones de migrantes y los investigadores, indicando que más bien se basa solo en el control migratorio y no en los derechos de los migrantes (Poblete Acuña y Zegers Quiroga, 2014; Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2015). Además, no tenía en cuenta las observaciones de los Organismos Internacionales (Ibidem).

Consecuencia de ello fue el retiro de la tramitación del proyecto por la nueva administración de la reelegida presidenta Bachelet (2014-), dado que los lineamientos establecidos en el programa de Gobierno se oponían completamente al enfoque del proyecto (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2015). Durante su presidencia, tres líneas matrices han sido el foco de la gestión migratoria:

1. “Desde perspectiva de seguridad y gestión de mano de obra migrante hacia una perspectiva de inclusión, integración regional y enfoque de derechos;
2. Aseguramiento de una inserción efectiva;
3. Coordinación dinámica, cooperadora y eficiente de todos los entes públicos relacionados con la política migratoria” (Católico de Migraciones y la Red Internacional de Migración, 2014: 141)

El objetivo de estos principios ha sido la inserción de los migrantes dentro del sistema social, garantizando que tengan los mismos derechos que los nacionales por medio del reforzamiento de la provisión de algunos de estos derechos (Cabieses, Bernales y McIntyre, 2017).

No obstante, a pesar de los buenos esfuerzos, Chile sigue enfrentándose al mismo problema, a saber, el de la inserción de los inmigrantes en la sociedad chilena debido a la escasez de políticas públicas que promuevan esta idea (Zapata, 2014). Además, respecto al tema migratorio, se le conoce a Chile como un país con poca experiencia, en el cual las políticas migratorias son poco claras y las instituciones públicas no abordan la realidad migratoria. Si bien al Departamento de Extranjería y Migración (DEM) le corresponde el

control de tanto los ingresos al país como el otorgamiento de visas de residencia, no ha sido capaz de delegar la responsabilidad del asunto migratorio en los municipios (Ibidem). Por lo tanto, “[...] se recomienda establecer, institucionalidad a nivel regional, que preste ayuda y soporte a los inmigrantes, particularmente en aquellas regiones con mayor afluencia de extranjeros, disponiendo de personal capacitado en materia migratoria” (Escalona Sepúlveda, 2015: 36). Según Cabieses, Bernal y McIntyre (2017), los siguientes desafíos siguen pendientes:

- “El desafío de nuestro país es poder recibir los flujos migratorios de una forma responsable, en un contexto internacional de movilidad humana, generando respuestas serias que promuevan la defensa de los derechos de las personas migrantes, fortaleciendo una mirada inclusiva y participativa para el desarrollo de Chile, el cual se enmarca en el deseo de construir una sociedad cohesionada.
- Para esto, la tarea es de toda la sociedad, y sobre todo del Estado, quien tiene que continuar trabajando para hacer de Chile un país más rico social y culturalmente, donde los valores como el respeto y el reconocimiento por la diversidad y la multiculturalidad se encuentren y se enriquezcan mutuamente” (2017: 40).

Con todo, desde el nuevo milenio, los Gobiernos de Lagos, Bachelet y Piñera han intentado crear nuevas políticas migratorias con el fin de integrar a la población migratoria. No obstante, al final de cada presidencia, se ha demostrado otra vez más que es un tema sumamente difícil de solucionar dentro el plazo de cuatro años. Además, el hecho de que la Ley de Extranjería de Pinochet de 1975 siga parcialmente vigente, hace que sea más complicado realizar grandes cambios, dado que ya no encaja en este siglo. En consecuencia, el tema de los flujos migratorios continúa presente en los debates actuales por parte de los medios de comunicación y el público.

2.4 La inmigración en los debates actuales de Chile

Cuando Donald Trump fue elegido nuevo presidente de los Estados Unidos, el mundo se volvió al revés. Unos meses después el mundo pudo respirar nuevamente, cuando Geert Wilders, el líder xenófobo del Partido por la Libertad (PVV) de los Países Bajos, no logró ganar las elecciones. Debido a la ‘tradicional’ de esos tipos de eventos tanto en EE.UU. como en Europa, “la retórica del odio y la criminalización en contra de los inmigrantes” ha sido “un recurso usual de la derecha [...]” para esas regiones (Ramis, 2017: 4). Por lo tanto, sólo era cuestión de tiempo para que los partidos chilenos de derecha empiecen a promover la misma idea.

Si bien los flujos migratorios han crecido en Chile en la última década, especialmente la llegada de los haitianos, los debates de los medios y redes sociales y del público sobre la migración se han vuelto en un discurso sumamente xenofóbico, populista y discriminador, en parte, porque el país tiene relativamente pocos

inmigrantes, por lo cual hay una gran escasez de emprendimiento, innovación y diversificación (Ramis, 2017).

Además, la Ley de Extranjería fue elaborada bajo la lógica economicista neoliberal de la doctrina de la seguridad, de forma que los imaginarios han empezado a creer que la migración constituye una amenaza para la sociedad, asociada a ‘invasión’. De esa manera, se ha creado “la necesidad de control hacia el migrante, lo que favorece procesos discriminatorios y de abuso de poder; además de fomentar una cultura xenofóbica y de miedo a la diversión” (Ramis, 2017: 4). Por lo tanto, el debate público sobre la migración en Chile se ha vuelto en un discurso sumamente racista y populista. En consecuencia, los medios y las redes sociales toman este tema actual para que lo continúen, usando a la vez una plataforma mayor. Es decir, que, por ejemplo, los periódicos o bien elaboran noticias sobre la migración como fenómeno negativo, explicándole al público las razones por las cuales existe tanto miedo y racismo, o escriben con preocupación desde el punto de vista del inmigrante, como en el caso de los haitianos.

Desafortunadamente, los periódicos suelen preferir la primera opción, la cual solamente fortalece esos sentimientos negativos hacia los inmigrantes haitianos. Un tema que los medios han usado para demostrar que son una mala influencia para el país, es el de la delincuencia, la cual ha aumentado desde la llegada de los inmigrantes. Incluso el expresidente Sebastián Piñera afirmó que “las bandas de delincuentes que hay en Chile, como las que clonan tarjeta, son de extranjeros” (Tapia, 2016), creando nuevamente un debate público justamente antes de que la presidencia de Bachelet —según la cual la migración aporta al país— esté por terminar.

No obstante, los debates en los cuales se habla del racismo, de la segregación social y las malas circunstancias de los haitianos desde un punto de vista preocupado, están más relacionados con el discurso político. Es decir, en lugar de explicar las causas de estos temas, se fija más en las políticas públicas, sean las soluciones o sean los problemas de éstas, para demostrar que el Gobierno parcialmente tiene la culpa.

Con todo, debido al aumento explosivo de los inmigrantes haitianos, las noticias siguen mencionando este hecho, por el cual la discusión por parte del público y los medios sigue en pie. Se ha quedado claro que es un problema tanto de la población chilena como del Gobierno, dado que ambos están atrapados en el pasado. No obstante, el cambio real sólo puede venir del pueblo chileno, es decir que el país necesita una perspectiva completamente nueva y más abierta para que las políticas migratorias puedan funcionar.

CAPÍTULO 3

LA IMAGEN DEL INMIGRANTE HAITIANO A TRAVÉS DE LA PERCEPCIÓN DE LA PRENSA

Este capítulo se basa en un análisis cuantitativo del contenido de las informaciones emitidas por algunos medios de comunicación con el fin de identificar los temas más frecuentes mencionados en las noticias referidas a los migrantes haitianos en Santiago de Chile durante el periodo 2008 hasta hoy. La elección de este período se debe al aumento significativo de la inmigración haitiana en la capital de Chile desde tal año.

Para cuantificar esos contenidos, se ha conformado un corpus de noticias de la versión digital de tres periódicos chilenos, a saber: *El Mercurio/EMOL*, *Las Últimas Noticias* y *El Mostrador*. *El Mercurio/EMOL* es un periódico chileno generalista considerado conservador y de derechas. La edición más importante es la de Santiago y se caracteriza por ser tradicional y por su actitud respetuosa y tranquila con la cual se debaten los asuntos relacionados al orden político, económico, administrativo o internacional. Además, se centra mayoritariamente en las grandes causas del país y busca disminuir las pasiones extremas para que se mantenga la cohesión del país. Desde hace nueve años, la estructura clásica ha cambiado para atraer a los sectores populares a través de titulares y fotografías.

No obstante, *Las Últimas Noticias* tiene un enfoque más amplio desde el punto de vista de su tendencia política, dado que se centra más en la clase media por el uso de un lenguaje coloquial que incluye chilenismos. Además, el periódico de circulación nacional se base en la crónica del entretenimiento y la actualidad televisiva, por el cual se lo conoce como prensa rosa. Es decir, se dedica a informar sobre las personas conocidos (famosos o celebridades) con el fin de exponer su vida privada, caracterizándolo como periódico sensacionalista de ideología centroderecha y conservadurismo.

El Mostrador, por el contrario, es un periódico generalista que aborda contenidos más serios y de tendencia izquierdista. Es el primer diario chileno exclusivamente digital y como los demás medios de prensa escritos que se publican en papel, tiene estatus homólogo y por lo tanto, se puede publicar avisos legales. Las noticias suelen caracterizarse por estándares de pluralismo, independencia y calidad.

La cantidad total de noticias analizadas es de noventa, es decir, treinta noticias de cada periódico, las cuales han sido escogidas al azar para no influenciar el análisis con anticipación. Además, el tipo de noticia difiere, es decir, que la investigación no se basa en una sección específica de los periódicos, sino que incluye tanto las noticias (también con vídeo) de las distintas secciones, así como los blogs de opinión para obtener una mejor comprensión e imagen del discurso mediático. Las noticias están relacionadas con los inmigrantes haitianos en Santiago de Chile.

3.1 Análisis de los datos

Las categorías principales escogidas para el análisis son las siguientes: [a] discriminación social y xenofobia, [b] racismo, [c] criminalidad, [d] alarma social, [e] integración social o laboral, [f] integración escolar, [g] hacinamiento, [h] barrera idiomática, [i] deporte, [j] música, [k] política migratoria, [l] 'el sueño chileno', [m] adopción de menores, [n] tráfico ilegal de personas, [ñ] fallecimiento, [o] victimización, [p] tolerancia/solidaridad, [q] diversidad cultural, [r] migración social o laboral, [s] maternidad y [t] religión.

Lógicamente, cada noticia puede contener diferentes temas simultáneamente o solamente uno. Asimismo, no es necesario que se mencione cada uno de esos temas para que se clasifique, sino que el tema principal de cada noticia esté vinculado con uno o unos de éstos. A continuación, se analizarán los resultados del análisis de las noticias; en primer lugar, cada periódico individualmente, y después se hará una comparación entre los tres medios.

3.1.1 *El Mercurio*

El gráfico 13 muestra que el tema más frecuente en las noticias de *El Mercurio* es [e] integración social o laboral: 36,7% (11 de las 30 noticias) estaba vinculado a la integración en el área social o laboral de los haitianos. En cuanto al contenido en relación con la integración social o laboral, se puede dividir estas noticias en tres categorías, a saber: 1) la integración a través del idioma, 2) la difícil integración en el mercado formal de trabajo, y 3) la integración en base del desarrollo urbano.

En el caso de la integración lingüística, las noticias se refieren al trabajo voluntario que los haitianos hacen (para el censo de población y vivienda de 2017) para que se sientan incluidos socialmente. Es decir, *El Mercurio* escribe sobre el esfuerzo que los haitianos hacen para ser partes y romper la barrera idiomática, por lo que el periódico opta por el énfasis positivo en cuanto a las dificultades idiomáticas y lo que los haitianos mismos hacen para su integración.

Este principio también se extiende a las noticias que se centran en la dificultad de empleo que enfrentan los haitianos, en parte debido a la discriminación laboral. Es decir que esas noticias primeramente destacan el hecho de que se les complica encontrar trabajo, sin juicios de valor. En consecuencia, se explican las causas por las cuales se les hace difícil integrarse al mercado formal de trabajo, pero sin culparlos. De hecho, en las otras noticias que tratan de la integración social o laboral, se señala la situación problemática en la cual Chile se encuentra debido a la Ley de Extranjería y las políticas migratorias y públicas que parecen no estar funcionando. De esa manera, se explica que estos factores hacen que la integración social y laboral de los haitianos sea tan ardua, y por lo tanto, es necesario que el país valore esta migración para que saque lecciones de

ella y pueda ir hacia una sociedad más tolerante que, además, facilite la integración social.

Esto, no obstante, es bastante llamativo, dado que *El Mercurio* es un periódico conservador y de derechas. Si bien la economía es importante para este periódico, es sorprendente que se hable de la integración de los haitianos de una manera libre de los juicios.

Otro tema que tiende a ser la premisa de las noticias de *El Mercurio*, es la barrera idiomática [h], con un 30% (9 de las 30 noticias). Esto, lógicamente, está relacionado con la integración social y laboral, dado que es una de las dificultades que enfrentan los haitianos en su búsqueda de empleo, y con la integración escolar [f]. Por lo tanto, en dichas noticias se abordan las siguientes nuevas medidas en respuesta a la creciente llegada de este colectivo: a) la implementación de facilitadores interculturales en los hospitales, b) clases de criollo haitiano para los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI), y c) clases de español para los haitianos –además del trabajo voluntario que los haitianos mismos hacen–. De esa manera, *El Mercurio* se centra en las distintas formas de adaptación por parte de las instituciones chilenas a los inmigrantes, y de los haitianos al país, por lo cual destaca la importancia y la necesidad de romper la barrera idiomática.

El sueño chileno [l] alcanza a un 20% (6 de las 30 noticias), convirtiéndolo en el tercer tema principal de *El Mercurio*. Se utiliza este concepto con el objetivo de resumir los principales motivos del incremento de haitianos a Chile. Es decir, se refiere a ‘buscar vida’, ‘una vida sin terremotos’ –en donde además hay mejores oportunidades laborales y escolares por la economía más estable y segura– de la manera que se explica al público el porqué de la inmigración haitiana. No obstante, también se señala que los haitianos lentamente van explorando salir de la capital debido a la dificultad de encontrar empleo.

Los siguientes temas siguen en cuarto lugar con un 16,7% cada uno (5 de las 30 noticias): [d] alarma social, [n] tráfico ilegal de personas, [q] diversidad cultural, y [r] migración laboral.

El primero, [d] alarma social, es el término genérico que *El Mercurio* utiliza para todos los problemas que afectan negativamente al proceso migratorio de los haitianos en Chile y la capital: a) las precarias condiciones de vida y vivienda (hacinamiento [g]), b) la legislación obsoleta, y c) las políticas migratorias ineficaces. Al respecto, toda noticia relacionada con la alarma social atribuye culpa al Estado chileno a causa de la Ley de Extranjería de 1975 y las políticas migratorias que no han sido exitosas en facilitar la integración de todos los inmigrantes.

En consecuencia, el tema del tráfico ilegal de personas [n] en las noticias tiene relación con la aerolínea *Latin American Wings*, acusada de tráfico ilegal de haitianos. Esas noticias simplemente explican el proceso judicial de este caso.

En cuanto a la diversidad cultural [q], es característico que, en las noticias analizadas, mayoritariamente se designe las distintas medidas y las distintas áreas –los que derivan de la multiculturalidad– en las cuales se aborda la diversidad cultural, como en los hospitales, el fútbol y la aplicación del censo. De esa manera, *El Mercurio*

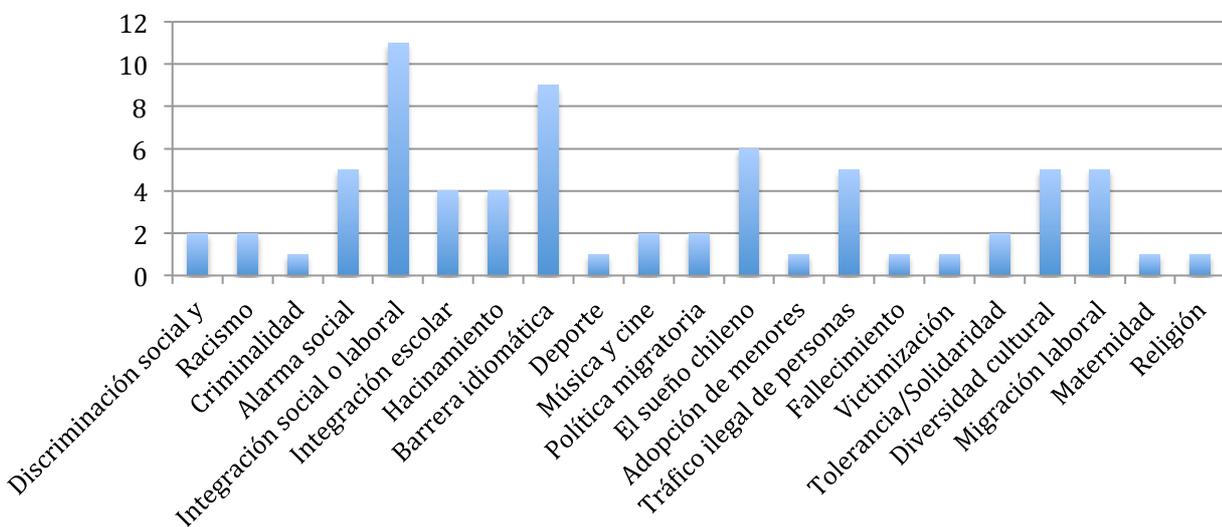
contribuye al discurso que exige la valorización de la migración haitiana en vez de negarla.

Por último, en las noticias, la migración laboral [r] naturalmente está relacionada con uno de los principales motivos de esta inmigración, es decir, la búsqueda de mejores oportunidades laborales. No obstante, lo que tal vez es aún más importante, es el hecho de que les cuesta encontrar trabajo, lo cual igualmente se destaca. Si son capaces de conseguir empleo, lo son en donde no se necesita dominar el castellano, así que este tema está vinculado también con la discriminación laboral.

De esta manera se hace evidente que, en primer lugar, las noticias de *El Mercurio* tienen una cierta tendencia a la inmigración haitiana en sí relacionada con las barreras que enfrentan –como la integración (tanto social como laboral y escolar) y el idioma–. Las demás noticias incluyen, en menor medida, temas relacionados con los motivos que han llevado a cabo la inmigración haitiana y la preocupación por parte de la comunidad chilena en relación con su integración y el tráfico ilegal que les afecta.

No obstante, más llamativa es la relación entre el perfil ideológico de *El Mercurio* y el contenido de sus noticias, dado que en base de este análisis se puede concluir que tiende a destacar las dificultades y los problemas que disuaden la integración completa de los haitianos en la comunidad chilena sin presentarlos como responsables de ello. Es decir, se trata dicha noticia en términos generales sin la presencia de la voz de un haitiano o una haitiana. Se escribe de manera neutral y más en serio.

Gráfico 13
Frecuencia de los temas principales en *El Mercurio*, en números



3.1.2 Las Últimas Noticias (LUN)

En cuanto a la información seleccionada del periódico *Las Últimas Noticias*, el gráfico 14 ilustra que hay cinco temas más presentes en ellas: [e] integración social o laboral, [a]

discriminación social y xenofobia, [h] barrera idiomática, [q] diversidad cultural y [r] migración social o laboral.

El primero –integración social o laboral– representa la mayoría de las noticias, con un 53,3% (16 de las 30 noticias). Su contenido se centra en gran medida en la necesidad de cambiar el discurso migratorio sobre, entre otros, los haitianos, dado que existe una alta tasa de discriminación, especialmente laboral. Por lo tanto, esa idea de ‘al chileno le vienen a quitar el trabajo’ es criticada como xenófoba, destacando que los haitianos hacen el trabajo que los chilenos no quieren realizar.

Asimismo, *LUN* nombra todas las medidas que han tenido lugar para facilitar la integración social o laboral de los haitianos, tanto por parte de ellos mismos como de los chilenos y las instancias locales. Es decir, se describe de forma positiva que entre los haitianos existe mucha voluntad para ayudarse en cuanto el trabajo que hacen, como de traducción, para que el público vea que realmente hacen un esfuerzo.

Al mismo tiempo, se quiere mostrar cuán dispuestas que están las instituciones oficiales para facilitar la integración por la adaptación en bancos, hospitales y hasta iglesias a los haitianos. De esa manera se da entender que la integración no se lleva a cabo solamente por parte de los inmigrantes, sino también en colaboración con el Estado. Si se da cuenta de que los cambios culturales son necesarios, esto podría ser el primer paso hacia una más tolerancia. No obstante, estas noticias igual destacan la necesidad de una nueva Ley de Extranjería y nuevas políticas migratorias, ya que las actuales son criticadas, a fin de abordar los problemas que complican la integración.

Si bien *LUN* es un periódico de tendencia política amorfa que se centra en la clase media, no es tan raro que este tema sea el más abordado, dado que la distancia entre la clase media y la clase baja –a la cual los haitianos pertenecen– no es tan grande. Por lo tanto, es probable que la clase baja esté más en contacto con ellos que la clase alta de la ciudad, y por eso *LUN* frecuentemente escoge la integración como tema central de sus noticias relacionadas con la inmigración haitiana.

Como antes se mencionó, la integración está relacionada con la discriminación y la xenofobia, así que parece lógico que la discriminación social o laboral [a] siga el tema principal con un 30% (9 de las 30 noticias). La forma en la cual se opta por presentar la noticia es llamativa, porque muchas noticias tratan de casos específicos que dan cuenta de la discriminación y la xenofobia. Es decir, las noticias señalan la discriminación que prevalece en las parejas interculturales, en el trabajo –donde además hay xenofobia–, y lógicamente en los chilenos. De esa manera, las noticias se vuelven más personales, por el cual el impacto en el público probablemente sea mayor.

Otros temas que se recogen por *LUN* en sus noticias son la barrera idiomática [h] y la diversidad cultural [q]: estos alcanzan a un 26,7% cada uno (8 de las 30 noticias). Con respecto al primero, se señala que, por una parte, la barrera idiomática no ha sido una razón para no emigrar a Chile. No obstante, ello no significa que el aprendizaje del castellano sea fácil para todos los haitianos. De hecho, por ser tan complicado en algunos casos, las instancias chilenas –como los hospitales y los bancos–, deciden adaptarse a los haitianos para que puedan utilizar sus servicios. Es decir, en el caso de los hospitales, las cartolas están en castellano y criollo haitiano, y además, tienen traductores haitianos,

mientras que *BancoEstado* ha contratado a haitianas para que trabajen en su centro de llamadas.

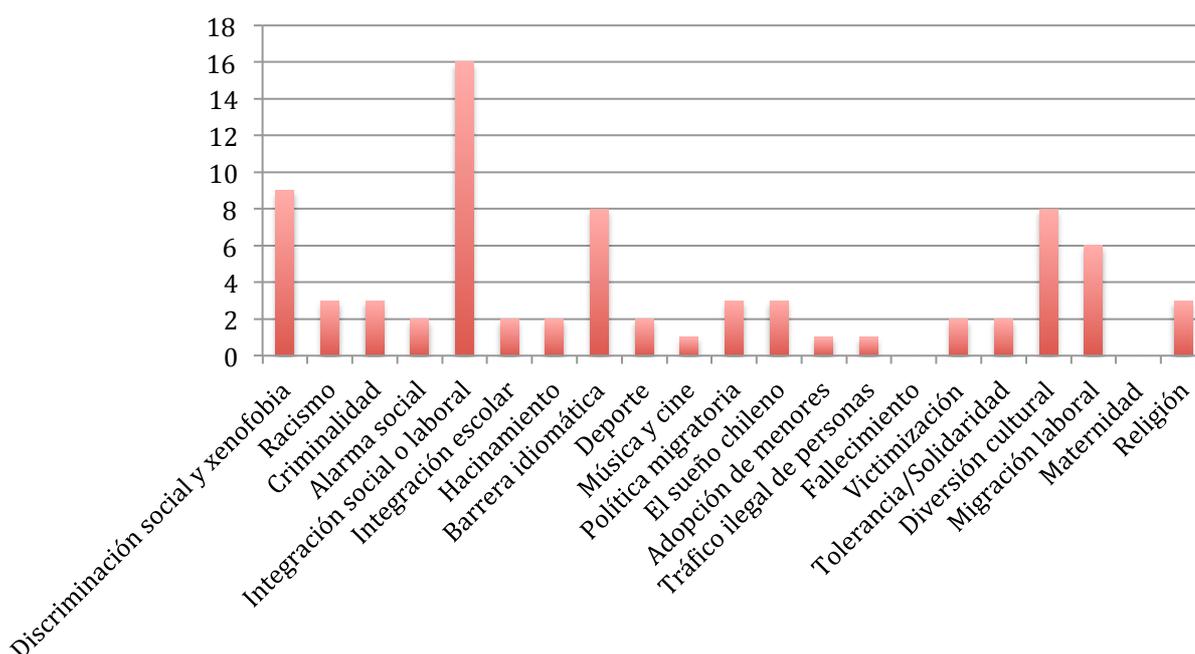
En el caso de la diversidad cultural, ésta está directamente relacionada con la integración. Es decir, en esas noticias se abordan todos los sectores en los cuales se trata de implementar la diversidad cultural: la iglesia, el mercado formal de trabajo, los deportes y los bancos –nuevamente por el uso de casos específicos–. Al mismo tiempo, se destaca la diversidad cultural como premisa de los cambios que se implementan en estas áreas.

Similar observación se aplica al tema de la migración laboral [r], tema que alcanza a un 20% (6 de las 30 noticias). Como las noticias mencionan, encontrar trabajo es una de las motivaciones de esta inmigración, pero *LUN* tiende a centrar la atención en cómo ha resultado esa motivación. En otras palabras, las razones por las cuales les ha sido difícil conseguir empleo son los antes mencionados: la discriminación social y la xenofobia y la barrera idiomática. Éstos hacen que la integración y la migración laboral sean más complicadas.

Con todo, se puede considerar que *LUN* es un periódico que realmente intenta ofrecer un panorama general de la situación en la cual los haitianos se encuentran, usando casos específicos en los cuales se les da a los haitianos la oportunidad de hacerse oír. De esa manera, se trata de crear una imagen positiva de este colectivo debido a la discriminación y la xenofobia que siguen presentes en Chile para que el público sepa cuáles son las medidas que tanto los haitianos como el Estado toman para facilitar la integración social y laboral, romper la barrera idiomática y crear más comprensión y tolerancia entre los chilenos y los haitianos. Por lo tanto, cabe concluir que *LUN* tiene una posición a favor de la inmigración haitiana.

Gráfico 14

Frecuencia de los temas principales en *Las Últimas Noticias*, en números



3.1.3 *El Mostrador*

Con un 40% (12 de las 30 noticias) la diversidad cultural [q] es el tema principal de *El Mostrador*, el cual se trata a través de los blogs de opinión y las noticias que hablan de distintos proyectos que son orientados al gran valor de la diversidad cultural. En cuanto a los blogs, éstos tienen que ver con el discurso migratorio que sigue teniendo lugar en Chile, debido a la creciente necesidad de una nueva Ley de Extranjería y nuevas políticas públicas. Los escritores destacan que Chile necesita un debate público, abierto y democrático para que las personas entiendan que la migración en sí no es mala, sino que se debe nutrirse de la diversidad, no temerle.

Para mostrarle al público cómo esto se puede realizar, se designa la multiculturalidad y la riqueza que aportan los haitianos por medio de películas como *Perra Bomba*, *Petit Frère*, y filmes chilenos como *Barrios Migrantes*. Además, se habla de un proyecto educativo de inclusión en español dirigido a los haitianos en el cual se destaca que no hay que chilenzarlos, sino ‘entregarles herramientas sin que pierdan su cultura’. Asimismo, se menciona el Festival Migrante, el Ciclo de Cine Migrantes y los festejos de El Centro Experimental Perrera Arte –el tema de música y cine representa 20% (6 de las 30 noticias)–.

De las 30 noticias de *El Mostrador*, 11 (36,7%) estaban relacionadas con el tema de discriminación social y xenofobia [a]. Las respectivas noticias parcialmente hablan de la discriminación social y aún más de la xenofobia que siguen presentes en todo Chile, especialmente en los sectores laborales y los sistemas de la salud, lo cual resulta en las siguientes declaraciones: ‘vienen a competir por los trabajos’, ‘cambian la fisonomía de los barrios’, ‘pueden impactar en los genes’, ‘las negras vienen a quitarle la salud a los chilenos’. De esa manera, *El Mostrador* le da la plataforma a esa gente xenófoba y discriminadora, por ejemplo, mediante entrevistas, para decir lo que opinan.

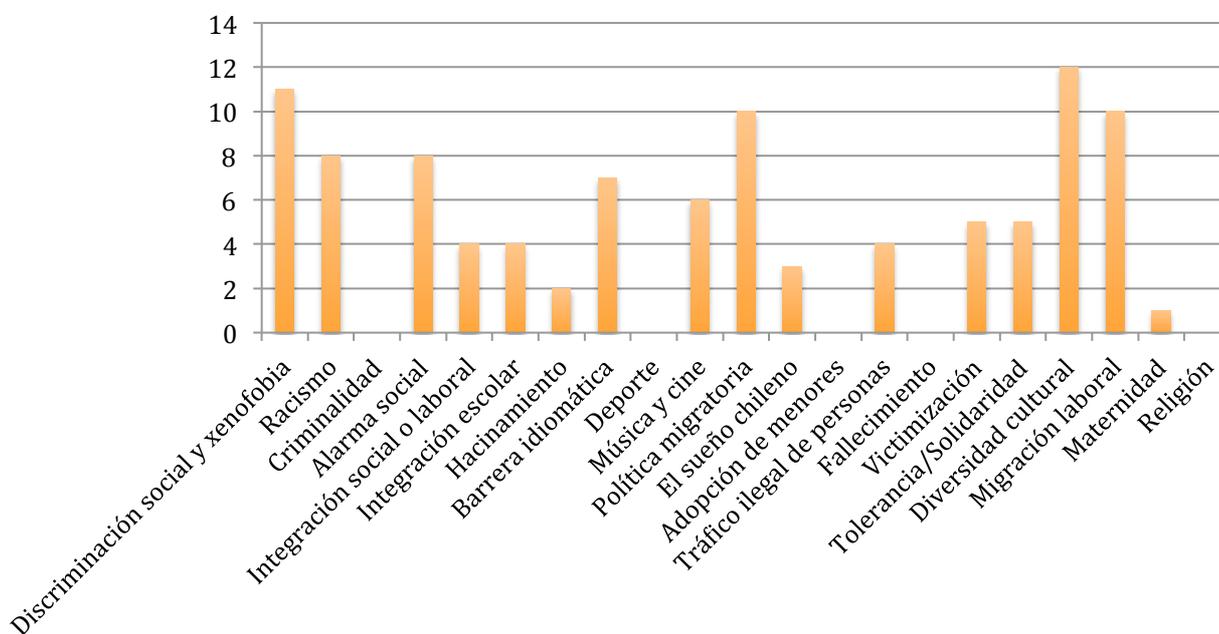
Por una parte, puede ser considerado negativo, porque deja que la voz de ese grupo sea escuchada a través de una cobertura más amplia. Es más, alimentan las críticas que los haitianos y los otros inmigrantes reciben por parte de estas personas. No obstante, al mismo tiempo puede ser un buen instrumento para la confrontación de ese mismo grupo con sus pensamientos discriminadores y xenófobos. Dado que el periódico tiene un gran público, esos tipos de noticias pueden ser utilizados para poner en marcha un discurso más tolerante y realista.

Este último ya se lleva a cabo por *El Mostrador* a través de los blogs de opinión que analizan en gran medida ese mismo discurso discriminador y xenófobo a partir de la historia chilena. Más aún, abiertamente critican la Ley de Extranjería, las políticas migratorias y el ambiente negativo hacia los haitianos. Según las noticias, la cara más clasista y xenófoba de Chile es la falta de políticas migratorias y una normativa sobre la inmigración, y si ese problema no se aborda, tal vez el populismo también llegue a Chile como ya ha llegado a los Estados Unidos. Por lo tanto, tiene sentido que unas noticias destaquen las medidas que se toman para desmitificar las opiniones negativas y los prejuicios de los chilenos, por ejemplo, a través de una campaña o la película *Perro Bomba*.

Como la discriminación social y la xenofobia son partes del debate mediático nacional sobre la inmigración haitiana en *El Mostrador*, es comprensible que la política migratoria [k] y la migración laboral [r] sean otros temas principales de éste con un 33% (10 de 30 noticias) cada uno. Consecuentemente, la vinculación entre la discriminación social, la xenofobia, la política migratoria y la migración laboral es bastante estrecha, dado que cada uno influye en los otros. Es decir, se explica que debe a la política migratoria antigua –y la Ley de Extranjería de 1975–, Chile se haya transformado en un país en donde el extranjero o el inmigrante es visto como amenaza, por el cual existe mucha discriminación social y xenofobia. Este escenario hace que la migración laboral siga siendo precaria y la diversidad cultural todavía no sea completamente apoyada por todos.

Por lo tanto, las noticias que están relacionadas con los temas recién mencionadas, además tienen relación con el tema de alarma social [d] y el racismo [b] (26,7% cada uno), en las cuales se abordan dichos problemas que les enfrentan a los haitianos en Chile y Santiago: la política migratoria y la ley que no ofrecen protección a estos, la falta de traductores y facilitadores culturales que hace que las mujeres embarazadas haitianas no se atrevan a ir al hospital –la barrera idiomática alcanza a un 23,3% (7 de las 30 noticias) –, y el asunto de los trámites burocráticos que resultan problemáticos, por lo cual no logran trabajar en sus áreas.

Gráfico 15
Frecuencia de los temas principales en *El Mostrador*, en números



Con todo, queda claro que *El Mostrador* se centra mayoritariamente en los obstáculos que hacen difícil la integración de los haitianos en cualquier sector. Se reitera que las leyes y las políticas migratorias constituyen la principal fuente del ambiente

discriminador, xenófobo y racista en Chile, del cual los haitianos sufren. Además, *El Mostrador* le da la plataforma a los chilenos (en contra y a favor de la inmigración) y a los haitianos para expresar sus opiniones y sus experiencias y, por consiguiente, se crea un discurso equilibrado. Asimismo, las noticias y los blogs de opinión son bastante largos, por lo cual se abordan los temas más seria y profundamente.

No obstante, los blogs de opinión analizados para esta investigación de *El Mostrador* son todos a favor de la inmigración haitiana, así que realmente tratan de contribuir notablemente al discurso migratorio. Como esas noticias ya destacan, aún falta mucho por hacer en cuanto a todas las inmigraciones hacia Chile, pero por medio de éstas, se intenta crear más tolerancia y solidaridad. *El Mostrador* es un periódico más serio y con una tendencia política de izquierdas, así que se entiende que dichos temas están sumamente presentes en sus noticias.

3.1.4 Análisis del discurso mediático

Para obtener una mejor comprensión del discurso mediático, es importante no solamente analizar los periódicos individualmente, sino también compararlos para que se pueda destacar las similitudes y las diferencias. En el caso de *El Mercurio/EMOL* y *Las Últimas Noticias*, el análisis señala que el tema más frecuente en ambos periódicos es el de la integración social o laboral, aunque el porcentaje de *LUN* sea más alto (53,3%) que el de *El Mercurio/EMOL* (36,7%), mientras que en las noticias de *El Mostrador* ni siquiera es parte de los temas más frecuentes. Cabe señalar que llama la atención que coincidan en este tema, dado que son periódicos totalmente diferentes. No obstante, el hecho de que la integración social o laboral sea el tema más presente, nada dice sobre la perspectiva de y la connotación en la cual se escribe, pues es muy probable que difieran en este sentido.

Por otra parte, la discriminación social y xenofobia no parece ser un tema usado frecuentemente en *El Mercurio/EMOL*, pero sí en las noticias de *El Mostrador* y *LUN* (36,7% y 30%). En este caso es lógico, porque son periódicos que se centran más en la clase media y popular, en la cual la discriminación y la xenofobia están principalmente presentes. Asimismo, tampoco es extraño que la diversidad cultural represente la mayor cantidad de información en ambos periódicos: *El Mostrador* 40% y *LUN* 26,7%, dado que son más propensos a presentar la inmigración de una forma más positiva. En las noticias analizadas de *El Mercurio/EMOL*, este tema registra sólo un 16,7%. Dado que es un periódico más conservador, es comprensible que la diversidad cultural no sea un tema central, porque iría en contra de la sociedad conservadora, si la mencionaran frecuentemente.

No obstante, tanto *El Mercurio/EMOL* como *LUN* destacan la barrera idiomática en sus noticias (30% y 26,7%) como uno de los problemas principales que les enfrentan a los haitianos. En este caso es difícil decir si es o no notable, porque no es un tema que sea específico de un solo periódico. Además, las preferencias políticas y el tipo de público a quien se escribe, se notan más en una noticia por la forma en la cual se escribe.

En consecuencia, resulta interesante destacar que en este análisis se hace evidente que *El Mercurio/EMOL* y *Las Últimas Noticias* muestran similitudes con respecto a los temas más frecuentes, especialmente en términos de cantidad. Por lo tanto, se puede señalar que tanto entre *Las Últimas Noticias* y *El Mercurio/EMOL* como *Las Últimas Noticias* y *El Mostrador* existe menos distancia en cuanto a los temas principales de las noticias. Como antes se ha mencionado, el primer caso es más sorprendente, dado que tienen un fondo completamente distinto.

Por último, en cuanto al contenido de los temas, se puede señalar que *El Mostrador* es el periódico que más trata de contribuir al discurso migratorio de la inmigración haitiana. Sus noticias destacan en gran medida que la responsabilidad queda con el Estado y no con los haitianos, y cuáles son los obstáculos para ellos. Más encima, no intentan mantenerlos alejados del discurso, sino que los incluyen para que su voz sea escuchada. De esa manera, *El Mostrador* se distingue de *El Mercurio/EMOL* y *Las Últimas Noticias*.

No obstante, se debe notar que *Las Últimas Noticias* igual les ofrece la plataforma a los haitianos a través de casos muy específicos en los cuales ellos cuentan sus historias y sus experiencias, por el cual la atención se centra en ellos. Si bien *Las Últimas Noticias* es un periódico de centroderecha y *El Mostrador* de izquierdas, ambos periódicos señalan en cuáles áreas se debería de mejorar la situación de los haitianos. *El Mercurio/EMOL* toma más distancia respecto a ello, probablemente por ser conversador. Es decir, las noticias son más serias, no tan personales en comparación con las de los otros dos periódicos, y solamente dan aviso de lo que está pasando en cuanto a la inmigración haitiana, pero sin dar la impresión de que quiera cambiar el discurso.

Para obtener una visión más completa y a la vez aprender mejor cómo los medios de comunicación juegan un papel importante en el discurso mediático de la inmigración haitiana, sería muy interesante realizar un análisis cualitativo en el cual se enfoque más en las connotaciones de las noticias. De esa manera, se puede vincular los temas principales con las preferencias políticas y la forma en la cual éstas se manifiestan dentro de las noticias. Asimismo, resultaría útil incluir otros medios de comunicación como la televisión y la radio para ampliar el espectro de la investigación.

No obstante, si bien el discurso mediático en sí por una parte contribuye en la forma en la cual se habla de la inmigración haitiana y por otra parte, representa la opinión del público, lo que se excluye frecuentemente del diálogo es la comprensión de la migración desde un punto teórico e histórico. Por lo tanto, en el siguiente párrafo se explicará cómo interactúan las teorías antes discutidas, las aproximaciones históricas y el discurso mediático.

3.2 El discurso mediático a través de la teoría y la historia

Durante muchos años, la migración sur-norte ha sido característica del movimiento de personas entre países, de quienes el objetivo principal es buscar una mejor vida en un país más económicamente estable. No obstante, en la última década se ha notado un

cambio hacia la migración que tiene lugar entre los países en vías de desarrollo –la migración sur-sur–, aunque no quepa enfatizar que todos los sistemas de migración están interrelacionados.

Más concretamente, junto con esa transición, la emigración haitiana empezó a desarrollarse dentro de la región latinoamericana, haciéndose parte de esa misma migración sur-sur. Los motivos que han impulsado esta migración pueden ser analizados desde la teoría económica neoclásica a nivel ‘micro’, es decir que la falta de una economía estable en Haití y, por lo tanto, de mercado de trabajo, hace que los haitianos sigan decidiendo emigrar a los países con mayores oportunidades de empleo, pero también de vida, de los cuales Chile forma parte como país de destino. En otras palabras, debido a una situación económicamente débil y los desastres naturales, como el terremoto de 2010, los haitianos optan por ‘el sueño chileno’, aunque lentamente van aprendiendo que no siempre esté a la altura de sus expectativas.

Se describe la migración como un proceso de mudarse a otro destino geográfico, pero en la realidad va de la mano con muchas decisiones que los emigrantes tienen que tomar. En el caso de la inmigración haitiana –no solamente en Chile y Santiago de Chile, sino también en todos los países a los cuales ellos se emigran– el transnacionalismo empieza a formar parte de su ‘sueño chileno’. Es decir, por más que los haitianos quieran integrarse al Chile y a la comunidad de la capital, les siguen enfrentando problemas en cuanto a su identidad y cultura que son propias del país de origen, pero que no coinciden con su nueva vida en Chile y Santiago, por el cual se crean choques.

Si bien antes la integración de los migrantes se procedió con mayor facilidad, por el cual la migración fue caracterizada por un alto grado de asimilación, los inmigrantes recientes prefieren la opción opuesta que les permite mantener vínculos fuertes con el país de origen a través de una continuación de su cultura, sus hábitos y su idioma en el nuevo destino. Lógicamente, lo mismo cabe decir de los haitianos en Santiago de Chile, dado que la mayoría entra al país con una barrera idiomática y, por lo tanto, les cuesta encontrar trabajo de cualquier tipo o en su nivel adecuado. En continuación, el proceso completo de integración se les hace aún más complicado cuando se trasladan a los haitianos al margen de la sociedad. Los haitianos en Santiago viven en las mismas comunas, como Quilicura, donde además viven otros inmigrantes, entonces la necesidad de adaptarse se vuelve menos importante, porque no sienten que la comunidad chilena les da la oportunidad de integrarse.

No obstante, un factor que también debe ser considerado responsable es la política migratoria del país de acogida, que se centra en la Ley de Extranjería de 1975 implementada por Pinochet. La premisa de esta ley se base en una lógica economicista neoliberal que buscaba proteger la seguridad al presentar a los inmigrantes como amenaza para la sociedad. En consecuencia, se han aceptado los procesos discriminatorios por el simple hecho de controlar al inmigrante, por el cual Chile ha llegado a caracterizarse por una cultura xenofóbica que tiene miedo a la diversión. Esto se manifiesta en los discursos públicos y políticos del país en los cuales se representan a los haitianos como migrantes que ‘solamente vienen a quitarse el trabajo a los chilenos’,

y hasta el expresidente Sebastián Piñera se atrevió a decir que “las bandas de delincuentes que hay en Chile, como las que clonan tarjeta, son de extranjeros”.

La forma en la cual se puede informar a la población respecto a dicho asunto, es la prensa, dado que se les puede ofrecer la plataforma a cualquier persona para enfatizar una perspectiva suya o para destacar los principales problemas que forman parte de la vida cotidiana de los haitianos. Lógicamente, sí importa a quién se le da la oportunidad de expresar su opinión sobre la inmigración haitiana, porque ciertamente influye en la opinión del público. En cuanto a las noticias de *El Mercurio/EMOL*, *Las Últimas Noticias* y *El Mostrador*, cada uno tiende a priorizar un cierto tema –sea la integración (social, laboral o escolar), la barrera idiomática, el ‘sueño chileno’ o la diversidad cultural–. Las noticias de *El Mostrador*, por ejemplo, estaban dirigidas principalmente a la discriminación social y xenofobia. Entonces, uno puede concluir que la discriminación es uno de los principales problemas que les enfrentan a los haitianos en Santiago de Chile, la cual para este periódico es importante señalar. No obstante, esto no nos dice si escriben a favor de los haitianos –es decir, ‘la discriminación es mala’– o en contra de ellos –‘vienen a quitarnos el trabajo’–. En otras palabras, las connotaciones de las noticias nos dirán más sobre el discurso mediático en relación con la inmigración haitiana, porque van mucho más allá de solamente la voz del autor; la suya representa a un grupo de personas.

Por lo tanto, es importante que todos los medios de comunicación se den cuenta de su influencia en el público, especialmente en Chile, donde el ambiente evidencia rasgos racistas, clasistas y xenofóbicos en torno a la inmigración. Asimismo, aunque los Estados hayan creado instancias institucionales con el fin de facilitar la integración de todos los inmigrantes en cualquier campo, Chile en parte necesita una nueva Ley de Extranjería y luego nuevas políticas migratorias para poder hacer cambios. No obstante, lo que es aún más importante, son los cambios culturales, el cuales obviamente son más difíciles de cambiar.

CONCLUSIÓN

Como se ha señalado, la inmigración haitiana en Santiago de Chile ha crecido aceleradamente desde 2007 y ha registrado otro boom en 2010 debido al terremoto que azotó el país. Dado que Haití siempre ha tenido una situación política y económicamente débil, hizo que los haitianos siempre hayan sido vulnerables a la migración, y a pesar de la barrera idiomática, Santiago de Chile ha sido uno de los destinos.

No obstante, su llegada no ha sido la primera de migrantes afrodescendientes. Por lo tanto, la escena cultural de la capital ya se ha transformado antes de que la inmigración haitiana hubiese empezado a desarrollarse. En consecuencia, se imaginaría que la manera en la cual los chilenos interactúan con los haitianos fuera más amigable, dado que ya se han acostumbrados a la comunidad afrodescendiente. Desafortunadamente, ha quedado claro que la realidad es otra. Se supone que la migración representa un paso adelante para los migrantes, pero, dependiente del país, se la recibe con mucha resistencia y mucho miedo, como es el caso en Santiago.

Aunque se debiese entender los flujos migratorios y los vínculos transnacionales como continuidad de la historia que se desarrollan en el país, Chile tiende a aferrarse a su historia, porque le teme al futuro –el cual pudiese ser caracterizado como un país de todos y no de unos–. Los haitianos vienen a Santiago de Chile en busca de una vida sin terremotos –conocido como el ‘sueño chileno’–, en donde además se pueden conseguir trabajo o ir a la universidad, y no para que se le quiten el trabajo a la población local.

No obstante, no sería justo culpar a todos los chilenos por tener una Ley de Extranjería que proviene de 1975, implementada durante la dictadura de Pinochet. Esa responsabilidad corresponde al Estado que implementa las políticas migratorias correspondientes a ella, pero de una forma u otra, el gobierno chileno hace oídos sordos y mira lejos de los problemas, que son muchos.

Diferente de los demás inmigrantes en Santiago, los haitianos no hablan castellano, por lo cual se los coloca en una situación de desventaja y una posición secundaria. En consecuencia, la barrera idiomática dificulta de inmediato el proceso de integración –sea laboral, social o escolar–, haciendo a la vez que el discurso migratorio se torne aún más negativo, aunque los haitianos no sean responsables de ello. Hay que entender que, en el caso de los haitianos, se necesita tiempo para aprender el castellano –que está lleno de localismos–, adaptarse a la nueva cultura chilena –la cual sigue siendo xenófoba y discriminadora–, y ganarse su confianza. Sin embargo, resulta difícil lograr esto si siguen siendo marginalizados y separados de esa misma comunidad en la cual se espera que se establezcan.

Un papel aún tan importante es el desempeñado por los medios de comunicación chilenos. Independiente del país en donde se esté, la prensa influye en la opinión pública en la medida en que les dé voz a ciertos colectivos. En el caso de la inmigración haitiana, los tres periódicos analizados en esta investigación han ofrecido en primer lugar la plataforma al discurso migratorio basado en la Ley de Extranjería y las políticas

migratorias que se siguen volviendo más relevantes. De esa manera, la inmigración haitiana constituye una buena fuente de evidencia para informar al público y al Estado sobre la importancia de unos cambios rigurosos, pero a la vez destaca lo que no corresponde respecto a la actitud hacia los haitianos. La discriminación social, la xenofobia y el racismo –los cuales están presentes en todas las áreas en las cuales los haitianos y los chilenos se encuentran y confrontan– son temas que se repiten en las noticias para subrayar la falta de tolerancia, solidaridad y aceptación de la multiculturalidad por parte de la población chilena.

Esto no quiere decir que las noticias se caractericen por todo lo que está mal. Al contrario, muchas se centran en las nuevas medidas implementadas por el Estado para facilitar la integración, pero también en el esfuerzo propio de los haitianos para que los chilenos vean que realmente quieren ser partes de la capital. Más aún, están todos dispuestos a ayudarse durante ese proceso, aunque obviamente resultaría más fácil si recibieran ayuda de sus nuevos vecinos. Tal vez es aquí donde los medios podrían utilizar su poder para mejorar y no para presentarlos como los que vienen a quitarles todo.

La migración no se puede detener, por más que algunos lo quisieran. La historia chilena no ha conocido de manera evidente la esclavitud africana, así que se entiende que la llegada de afrodescendientes ha sido extraña y que, por lo mismo, el país todavía necesita tiempo para acostumbrarse. Hasta cierto punto, no se les puede culpar, porque las nuevas generaciones no pueden controlar lo que haya sucedido en el pasado, pero lo más importante, que son los cambios culturales, sí se puede regular.

Como Dan Brown dijo, a “lo que no entendemos, tememos”. Al principio siempre cuesta aceptar que otra persona introduzca lo que según tú es ‘territorio tuyo’, pero esto no significa que podamos tratar a los inmigrantes de manera arrogante, como si fuéramos superiores. En el caso de Chile, es cuestión de tiempo para que el discurso migratorio se vuelva más agradable por parte de los chilenos, pero también necesita que el Estado tome su responsabilidad y ponga en práctica una nueva ley que no los considere como amenaza. Generalmente, la gente no huye de su país porque sí, sino porque no tienen otra opción.

ANEXOS

1. Legislación chilena respecto a las migraciones entre 1953 y 1998

| | |
|---|---|
| Decreto con Fuerza de Ley N° 69, del 27 de abril de 1953. | Crea el Departamento de Inmigración. Ministerio de Relaciones Exteriores. |
| Decreto N° 521, 27 de noviembre de 1953. | Reglamento para la aplicación del Decreto con Fuerza de Ley N° 69 de 1953, que crea el Departamento de Inmigración. Ministerio de Relaciones Exteriores. |
| Decreto N° 439, del 4 de febrero de 1954. | Franquicias para el ingreso e inversión de capitales extranjeros para fomento de la inmigración de colonos agrícolas. Ministerio de Relaciones Exteriores. |
| Decreto N° 5.142, del 13 de octubre de 1960. | Texto refundido de las disposiciones legales sobre nacionalización de extranjeros. Ministerio del Interior. |
| Decreto N° 137, del 23 de febrero de 1966. | Otorgamiento de franquicias a los extranjeros que ingresan al país con visa de inmigrante. Ministerio de Relaciones Exteriores. |
| Decreto Ley N° 1.094, del 14 de junio de 1975. | Establece normas sobre extranjeros. Regula el ingreso, residencia, egreso, reingreso, expulsión y control de extranjeros en Chile. Ministerio del Interior. |
| Decreto N° 1.432, del 9 de abril de 1976. | Derechos que pagaran los extranjeros por la carta de nacionalización. Modificación del sistema de renuncia a la nacionalidad. Ministerio del Interior. |
| Decreto N° 888, del 26 de agosto de 1977. | Crea la Comisión Asesora sobre Migraciones. Ministerio del Interior. |
| Decreto N° 2.043, del 15 de diciembre de 1981. | Delega atribuciones para cambiar la condición jurídica de los turistas. Ministerio del Interior. |
| Ley N° 18.156, del 11 de agosto de 1982. | Cotizaciones previsionales a técnicos extranjeros y empresas contratantes. Servicios de Impuestos Internos. |
| Decreto N° 818, del 13 de julio de 1983. | Delega atribuciones a los intendentes regionales relativas a extranjeros (medida de expulsión). Ministerio del Interior. |
| Decreto N° 597, del 24 de noviembre de 1984. | Reglamento de extranjería. Ministerio de Interior. |
| Código del Trabajo Decreto con Fuerza de Ley N° 1, de 1994. | Contratación de extranjeros: Antecedentes Legales. |
| Ley N° 19.581, del 1 de septiembre de 1998. | Crea la categoría de ingreso de habitante de zona fronteriza. Ministerio del Interior. Subsecretaría del Interior. |

Fuente: Adaptación a partir de los datos de Alarcón Muñoz (2010: 4-49).

2. Noticias analizadas de *El Mercurio/EMOL*

| Título | Fecha | Sección |
|---|------------|---------------|
| 1. El "sueño chileno": Colombianos, haitianos y dominicanos en las calles de nuestro país | 16-10-2015 | Nacional |
| 2. PDI proyecta que en 2017 ingresarán a Chile cerca de 48 mil haitianos | 13-11-2016 | Nacional |
| 3. Informe de Extranjería revela que haitianos elegirían a Chile como un destino permanente | 14-02-2016 | Internacional |
| 4. Bachelet subraya valor de la migración haitiana y destaca las "lecciones de integración" que está recibiendo Chile | 27-03-2017 | Nacional |
| 5. Renovación Nacional entregará una carta al Gobierno para crear una nueva política migratoria | 23-04-2017 | Nacional |
| 6. La maternidad más grande del país vive un auge haitiano | 23-05-2017 | Nacional |
| 7. Funcionarios de la PDI de Talca aprenderán créole [sic] para agilizar atención a inmigrantes haitianos | 05-05-2017 | Nacional |
| 8. Dueño de piezas arrendadas a haitianos hacinados en Quilicura: "El producto que uno vende no es malo" | 22-04-2017 | Nacional |
| 9. Los inmigrantes voluntarios del Censo: el importante apoyo de los haitianos como traductores | 19-04-2017 | Nacional |
| 10. El improvisado y entusiasta censista haitiano que recorrió la comuna de San Miguel | 19-04-2017 | Nacional |
| 11. Visas a inmigrantes crecen 27% en dos años a nivel nacional pero caen en el norte por crisis minera | 09-04-2017 | Nacional |
| 12. Estudio: 83% de los haitianos cree que le cuesta más encontrar empleo que otros inmigrantes | 16-03-2017 | Economía |
| 13. Grupo haitiano que competirá en Viña 2017: "El pueblo chileno nos ha acogido muy bien" | 19-02-2017 | Espectáculos |
| 14. La evolución de la polémica aerolínea LAW a poco más de un año de iniciar sus operaciones | 16-02-2017 | Economía |
| 15. Haitianos, brasileños y venezolanos: La irrupción de los inmigrantes en el fútbol joven chileno | 16-02-2017 | Deportes |
| 16. Tráfico de inmigrantes: Por qué el Gobierno acusa a LAW y cómo se defiende la aerolínea | 15-02-2017 | Nacional |
| 17. LAW niega tráfico de inmigrantes haitianos y califica de "temerarias" las acusaciones en su contra | 12-02-2017 | Nacional |
| 18. Subsidios habitacionales para extranjeros se han cuadruplicado en la última década | 27-09-2016 | Nacional |
| 19. Tres mujeres chilenas buscan promover la adopción de niños haitianos | 04-02-2011 | Tendencias |
| 20. Consejo de Rectores propone abrir cerca de 300 cupos para universitarios haitianos | 29-01-2010 | Nacional |
| 21. Las historias tras los haitianos que llegan a Chile para buscar una vida sin terremoto | 23-01-2010 | Nacional |
| 22. Haitianos en Chile buscan desesperados información sobre sus familias | 14-01-2010 | Nacional |
| 23. Extraviado permanece pianista haitiano apadrinado por Roberto Bravo | 14-01-2010 | Nacional |
| 24. Aprendiendo haitiano | 11-02-2017 | Nacional |
| 25. Visita a inmueble de Quilicura revela el hacinamiento de extranjeros en piezas mínimas | 20-04-2017 | Nacional |

| | | |
|---|------------|---------------------|
| 26. Disputa de dinero entre haitianos deja un fallecido | 21-02-2017 | Nacional |
| 27. Voluntarios haitianos y traductores facilitaron aplicación de formularios | 20-04-2017 | Nacional |
| 28. Visas de trabajo suben 19% anual y las que más aumentan son para gente de Haití y Venezuela | 22-05-2017 | Economía y negocios |
| 29. Inmigración haitiana | 10-05-2017 | Blogs |
| 30. Dirección de Obras: Quilicura cursó parte a dueño de piezas de haitianos | 21-04-2017 | Nacional |

3. Noticias analizadas de *Las Últimas Noticias*

| Título | Fecha | Sección |
|---|------------|--------------|
| 1. Haitiano sufrió tratando de comunicarse con sus encuestados | 20-04-2017 | El Día |
| 2. Guía gourmet de los platos y picadas de comida haitiana en Santiago de Chile | 24-03-2017 | Sociedad |
| 3. Universidad encuestó a 400 extranjeros para saber en qué trabajan | 17-03-2017 | El Día |
| 4. Video de haitiano cobrando su sueldo dejó la grande en internet | 12-03-2017 | El Día |
| 5. Se multiplican las cuentas Rut para uso de inmigrantes | 09-02-2017 | Economía |
| 6. Debuta la atención médica en creolé [sic] para pacientes haitianos | 01-02-2017 | El Día |
| 7. Haitiano escribe guía de convivencia para coterráneos que emigran a Chile | 28-12-2016 | Sociedad |
| 8. Chilena cuenta su historia de amor con un haitiano | 10-12-2016 | Sociedad |
| 9. El tinder de los inmigrantes | 10-12-2017 | Sociedad |
| 10. Cardenal Ezzati confirmó a 15 haitianos | 05-12-2016 | El Día |
| 11. Ossandón: "Hay que controlar la inmigración ilegal de Haití y Colombia" | 26-11-2016 | Política |
| 12. Hay hasta una radio que transmite los cultos | 29-10-2016 | Desconocida |
| 13. Así son las misas a las que van los haitianos de esta foto tomada en el Metro de Santiago | 29-10-2016 | El Día |
| 14. Peruanos y haitianos le contaron sus penurias a Felipe Alessandri | 05-10-2016 | Política |
| 15. Historias de seis haitianos que viajaron en busca del "sueño chileno" | 02-10-2016 | El Día |
| 16. Haitianos llegaron a jugar fútbol carreteados y con bototos | 22-03-2009 | El Día |
| 17. Llegó el niño haitiano adoptado por un militar | 21-07-2009 | Desconocida |
| 18. La haitiana que conoció lo peor de los chilenos | 18-09-2009 | Tiempo Libre |
| 19. Haitianos son los más odiados por sus vecinos | 22-01-2010 | Desconocida |
| 20. El gran amor de una chilena y un haitiano | 24-01-2010 | Desconocida |
| 21. "Contrato extranjeros porque trabajan bien" | 24-02-2010 | Economía |
| 22. Haitiano jura que su bastón lo acerca a los espíritus | 10-10-2012 | Desconocida |
| 23. Condenan a haitianos que traían compatriotas a la mala | 19-09-2016 | El Día |
| 24. El 12 de octubre fue en la cancha | 13-10-2014 | El Día |
| 25. Haitianos que van al médico ahora tienen traductora | 29-04-2015 | El Día |
| 26. Niños aprenden matemáticas con pantallas gigantes y tablets [sic] | 27-07-2015 | Desconocida |
| 27. Mucha maldad: banda se especializaba en asaltar haitianos recién llegados | 29-09-2016 | El Día |
| 28. El primer semestre llegaron 20.196 haitianos | 29-09-2016 | El Día |
| 29. Las 8 armas secretas de Pedro Aguirre Cerda que suben su calidad de vida | 08-05-2016 | Sociedad |
| 30. Nuevas leyes para extranjeros | 26-11-2016 | Política |

4. Noticias analizadas de *El Mostrador*

| Título | Fecha | Sección |
|--|------------|-----------------|
| 1. Sin salud, sin educación y sin derechos: la realidad de los hijos de muchos inmigrantes en Chile | 24-09-2016 | Vida |
| 2. Cuestión de piel: los chilenos hablan a calzón quitado de los inmigrantes | 07-12-2016 | País |
| 3. "Perro bomba", la película que retrata duramente la xenofobia en Chile | 12-08-2016 | Cultura |
| 4. Eduardo Cardoza: "Hay haitianos y dominicanos que tienen títulos universitarios y trabajan de reponedores en supermercados" | 03-12-2016 | País |
| 5. Dueño de piezas arrendadas a haitianos hacinados se defiende: "El producto que uno vende no es tan malo" | 22-04-2017 | País |
| 6. Lanzan "Barrios Migrantes" el filme que retrata la vida de músicos haitianos y bailarines peruanos en Santiago | 09-12-2014 | Cultura |
| 7. Intervenciones callejeras en Santiago centro reivindican valores de migrantes | 10-02-2017 | Cultura |
| 8. Estudio revela que 28% de inmigrantes en Santiago viven hacinados | 23-04-2017 | País |
| 9. Parir en negro, la realidad de las haitianas que son madres en Chile | 14-05-2017 | Braga |
| 10. "Petit Frère": El surreal proyecto de documental que muestra la inmigración haitiana en Chile | 19-04-2016 | Cultura |
| 11. Escuela popular le hace la pega al Estado: Incluir culturalmente a los haitianos | 24-11-2016 | Cultura |
| 12. Inmigración: sin opción con Trump y Brexit, pobres del continente se vienen a Chile | 22-11-2016 | Mercados |
| 13. Informe OEA sobre migraciones: tareas para Chile | 14-03-2017 | Blogs y Opinión |
| 14. Primer Festival Migrante en el Parque Balmaceda, 19 de diciembre. Entrada liberada | 17-12-2015 | Cultura |
| 15. Bajo crecimiento podría convertir la inmigración en un problema | 16-08-2014 | Mercados |
| 16. Ciclo de Cine Migrantes hará patria en Plaza de Bolsillo de calle Santo Domingo | 07-03-2017 | Cultura |
| 17. La Perrera abre sus puertas a las comunidades migrantes en la celebración de sus 22 años | 19-05-2017 | País |
| 18. Comienza crowdfunding de "Perro Bomba", la película que retrata la discriminación racial en Chile | 11-10-2016 | Cultura |
| 19. Instan a los inmigrantes a participar en el Censo 2017 | 18-04-2017 | Mundo |
| 20. Abogado presenta recurso para que matrimonio haitiano retire a su hijo desde Hospital San José | 17-04-2012 | Ahora |
| 21. Académica de la Usach dice que trámites impiden a inmigrantes laborar en sus áreas en Chile | 12-12-2016 | País |
| 22. Ayer los judíos, hoy los haitianos | 08-09-2016 | Blogs y Opinión |
| 23. Mapafílmico: Idioma local | 19-09-2016 | El Mostrador TV |
| 24. Trabajador haitiano fue agredido por su ex empleador al ir a cobrar su sueldo | 11-03-2017 | Multimedia |
| 25. Haití: la inmigración de la historia | 28-12-2016 | Blogs y Opinión |
| 26. Irresponsabilidad política e inmigración | 18-01-2017 | Blogs y Opinión |
| 27. Migración hacia Chile: el verdadero desafío | 02-10-2016 | Blogs y Opinión |
| 28. Migración con perspectiva de Derechos Humanos | 25-12-2016 | Blogs y |

| | | Opinión |
|---|------------|------------|
| 29. Aerolínea demanda a tres canales de televisión que difundieron supuesto vínculo con tráfico de inmigrantes | 15-02-2017 | País |
| 30. "¡Basta haitianos, basta peruanos!": difunden nuevo registro de la pareja xenófoba que insultó a trabajadoras de una farmacia | 15-02-2017 | Multimedia |

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN MUÑOZ, G.E. (2010). *Las políticas inmigratorias de Chile en el área educativa. El caso de los peruanos en Chile*. Tesis de Magíster, Estudios Internacionales, Universidad de Chile.

AROCENA, F. y ZINA, M. (2011). 'Migración, transnacionalismo y multiculturalismo', *Athenea Digital*, Vol. 11, Núm. 2, pp. 17-37.

ÁVILA MOLERO, J. (2008). 'El individuo y sus redes sociales', *Quaderns-e de L'Institut Català d'Antropologia*, Vol. 0, Núm. 11, pp. 1-27.

BAKEWELL, O. (2009). 'South-South migration and human development: Reflections on African experiences', *Human Development Research Paper Series*, Vol. 7, pp. 1-76.

BANCO MUNDIAL (2015, diciembre 18). 'Migración internacional en su máximo histórico', <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2015/12/18/international-migrants-and-remittances-continue-to-grow-as-people-search-for-better-opportunities-new-report-finds>

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (2015). 'La migración en Chile: Su carácter intrarregional y la legislación nacional', *Serie Informes*, Vol. 33, Núm. 15, pp. 1-14.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (s/f). 'Chile y la migración: los extranjeros en Chile', <http://www.bcn.cl/siit/actualidad-territorial/chile-y-la-migracion-los-extranjeros-en-chile>

BÓRQUEZ RUIZ, V. y SALVO GUTIÉRREZ, J. (2015). *Comunidad y asociatividad migrante en Santiago de Chile (1990-2014). Un rescate de las experiencias de lucha y dignificación en organizaciones y asociaciones de migrantes*. Tesis de Licenciatura, Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

CABIESES, B., BERNALES, M. y MCINTYRE, A.M. (2017). *La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: Evidencia y propuestas para políticas públicas*. Santiago de Chile, http://www.udd.cl/dircom/pdfs/Libro_La_migracion_internacional.pdf

CAMPILLO-CARRETE, B. (2013). *South-South migration: a review of the literature*. Migración, Género y Justicia Social, Instituto Internacional de Estudios Sociales, Universidad Erasmus de Rotterdam.

CANALES, A.I., VARGAS BECERRA, P.N. y MONTIEL ARMAS, I. (2010). 'Migración y salud en zonas fronterizas: Haití y la República Dominicana', *CEPAL – Serie Población y Desarrollo*, pp. 1-82.

CERUTTI, A. y GONZÁLEZ, C. (2008). 'Identidad e identidad nacional', *Revista de la Facultad*, Vol. 14, Núm. 1, pp. 77-94.

ELIZALDE, A., THAYER CORREA, L.E. y CÓRDOVA, M.G. (2013). 'Migraciones sur-sur: paradojas globales y promesas locales', *POLIS*, Revista Latinoamericana, Volumen 35, pp. 1-6.

ESCALONA SEPÚLVEDA, P. (2015). *Análisis de pertenencia del Proyecto de Ley de Extranjería*. Tesis de Magíster, Políticas Públicas, Universidad de Chile.

FONSECA SANTOS, M. (2012). *Discursos ideológicos y construcción del otro haitiano: las intervenciones militares de Estados Unidos en Haití durante el siglo XX*. Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid.

GUZMÁN CASTELO, E. (2005). *Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas*. Tesis Licenciatura de Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.

HABETAC THE HAITIAN BILINGUAL/TECHNICAL ASSISTANCE CENTER (2005). *Haitian historical and cultural legacy. A journey through time. A resource guide for teachers*. Brooklyn: HABETAC.

HARRIS, J. y TODARO, M. (1970). 'Migration, unemployment and development: a two sector analysis', *American Economic Review*, pp. 126- 142.

INSTITUTO CATÓLICO DE MIGRACIONES y RED INTERNACIONAL DE MIGRACIÓN SCALABRINI (2014). *Los derechos de las personas migrantes y la gobernanza de las migraciones en Chile*, Jornadas Migratorias, pp. 1-51.

ISAJIW, W.W. (1990). 'Ethnic-Identity retention' en: *Ethnic Identity and Equality: Varieties of Experience in a Canadian City*, R. Breton, Isajiw, W.W., Kalbach, W. Y Retiz, J.G., Toronto: University of Toronto Press, pp. 35-38.

JENSEN SOLIVELLAS, M.F. (2008). *Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena*. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba, Argentina, Vol. 24, pp. 1-17.

KWAN, K-W. K. (2000). 'The internal-external ethnic identity measure: factor-analytic structures based on a sample of Chinese Americans', *Educational and Psychological Measurement*, Vol. 60, Núm. 1, pp. 142-152.

LANDOLT, P., AUTLER, L., BAIRE, S. (1999). 'From hermano lejano to hermano mayor: the dialects of Salvadoran transnationalism', *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, Núm. 2, pp. 290-315.

LARA ESCALONA, M.D. (2014). 'Evolución de la legislación migratoria en Chile. Clases para una lectura (1824-2013)', *Revista Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho*, Núm. 47, pp. 59-104.

MABOGUNJE, A. (1970). 'A systems approach to a theory of rural-urban migration. Geographical analysis', pp. 1-18.

MARTÍNEZ PERIA, J.F. (2011). 'Haití: Revolución y castigo, de la primera independencia de América Latina al país más pobre de la región', *La Revista del CC*, Núm. 11, <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/206/.%20ISSN%201851-3263>.

MARTÍNEZ VEIGA, U. (2000). 'Teorías sobre las migraciones', *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricas contemporáneas*, Núm. 1, pp. 11-26.

MORAES, MENA, N. (2008). 'La nación más allá del territorio nacional. Nacionalismo a distancia de migrantes uruguayos en España', *Gazeta de Antropología*, Vol. 24, Núm. 1, pp. 1-16.

MORÍN, E. (1980). *El método*. París. Seuil.

OLAVARRÍA, PERGAMINO y TANDIL (2013). 'Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empírico sobre tres ciudades medias bonaerenses', *Santiago Linares*, Vol. 14, Núm. 14, pp. 5-30.

OLGA LUCÍA, M.L. (2007). 'Identidad cultural - Un concepto que evoluciona', *Revista Opera*, Núm. 7, pp. 69-84.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2014). 'La migración sur-sur: asociarse de manera estratégica en pos del desarrollo', *Documento de antecedentes, Taller Intermedio*, pp. 1-13.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2014). 'La migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos', *Cuadernos Migratorios*, Núm. 6, pp. 1-120.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*. Ginebra: OIM.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2010). 'Migración y transnacionalismo: oportunidades y desafíos', *Documento de trabajo*, 1o taller, pp. 1-7.

PIQUERAS, B. (1997). *Sobre la identidad*. Barcelona: Alex.

POBLETE ACUÑA, C.I. y ZEGERS QUIROGA, N.M. (2014). *Migración y extranjería: Análisis crítico del Proyecto de Ley de junio del año 2013*. Tesis de Licenciatura, Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile.

PORTES, A. (1999). 'Conclusion: Towards a new world – the origins and effects of transnational activities', *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, Núm. 2, pp. 463-477.

RAMIS, A. (2017, enero). 'Inmigrantes en Chile: ¿El nuevo chivo expiatorio?', *Le Monde Diplomatique*, p. 4.

REINO DE ESPAÑA, MINISTERIO DE DEFENSA (2005). 'Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano', *Cuadernos de Estrategia*, Vol. 131, Núm. 2/05, pp. 1-225.

REPÚBLICA DE CHILE, MINISTERIO DEL INTERIOR Y SEGURIDAD PÚBLICA (2016). 'Migración en Chile 2005-2014', *Sección Estudios del Departamento de Extranjería y Migración*, pp. 1-92.

REPÚBLICA DE CHILE, POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE (2012). 'Análisis de situación migratoria de extranjeros de nacionalidad haitiana', *CIPER*, Núm. 5, pp. 1-13.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, J. (2001). 'Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?', *Serie Población y Desarrollo*, Vol. 16, pp. 1-80.

ROITMAN, S. (2003). 'Barrios cerrados y segregación social urbana', *Scripta Nova*, Vol. 7, Núm. 146, pp. 1-11.

ROJAS PEDEMONTE, N. y SILVA DITTBORN, C. (2016). 'La migración en Chile: breve reporte y caracterización', *OBIMID*, pp. 1-43.

ROJAS PEDEMONTE, N., SILVA, C., AMODE, N., VÁSQUEZ, J. y ORREGO, C. (2016). 'Migración haitiana en Chile', *Boletín informativo*, Departamento de Extranjería y Migración, Núm. 1, pp. 1-14.

SMITH, A.D. (1991). *National Identity*. Reno: University of Nevada Press.

STEFONI, C. (2011). *Perfil migratorio en Chile*. Organización Internacional para las Migraciones, Santiago de Chile.

TAPIA, A. (2016, diciembre 11). 'Debate sobre inmigrantes se toma la agenda en Chile', <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/mundo/9/debate-sobre-inmigrantes-se-toma-la-agenda-en-chile>

TAYLOR, J.L. (2014). *¿La unión que nos separa? – La estructura de la comunidad colombiana en Antofagasta, Chile*. Tesis de Maestría, Estudios Latinoamericanos, Universidad de Leiden.

THOMAZ, D. (2013). 'La migración haitiana tras la catástrofe', *Revista Migraciones Forzadas*, Vol. 43, pp. 35-36.

UNESCO. *Trans-nationalism*, <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/international-migration/glossary/trans-nationalism/>

VALENZUELA JELDES, P., RIVEROS QUINTEROS, K., PALOMO CALAME, N., ARAYA MORALES, I., CAMPOS NUÑEZ, B., SALAZAR ÓRDENES, C. y TAVIE DÍAZ, C. (2014). 'Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile', *Revista Antropologías del Sur*, Núm. 2, pp. 101-120.

VALENZUELA MENGUAL, C. (2014). 'Rezago de la política migratoria en Chile: Contención ante una demanda creciente', *Revista Búsquedas Políticas*, Vol. 3, Núm. 1, pp. 27-54.

VARGAS LLOVERA, M.D. y CABRAL, A. (2009). 'Inmigración transnacional, ciudad y segregación urbana: espacios de desigualdad social', *Zainak*, Vol. 32, pp. 1015-1024.

VERA, N.J.A. y VALENZUELA, M.J.E. (2012). 'El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones', *Psicología y Sociedad*, Vol. 24, Núm. 2, pp. 272-282.

VICENTE CANELA, A.L. y MORENO RAMOS, M.T. (2009). 'Identidad nacional: planteamiento y evaluación de un modelo estructural', *Revista Obets*, Vol. 3, Núm. 1, pp. 19-30.

VONO DE VILHENA, D. (2006). *Vinculación de los emigrados latinoamericanos y caribeños con su país de origen: transnacionalismo y políticas públicas*. Santiago de Chile: CELADE/Naciones Unidas.

WEISS FAGEN, P. (2013). 'Receiving Haitian migrants in the context of the 2010 earthquake', *The Nansen Initiative*, pp. 1-30.

ZAPATA, C. (2014). *Centro comunitario integrador de inmigrantes vulnerables*. Memoria de Título, Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

Sitios web:

El Mercurio/EMOL: <http://www.emol.com>

El Mostrador: <http://www.elmostrador.cl>

Las Últimas Noticias: <http://www.lun.com>